

Centro de Estudios de Postgrado

Máster en Lengua Española y Literaturas:
Investigación y Aplicaciones Profesionales.



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Centro de Estudios de Postgrado

Trabajo Fin de Máster

ESTUDIO CONTRASTIVO DE LENGUAS CRIOLLAS DE BASE ESPAÑOLA

Alumno/a: Caro González, María

Tutor/a: Francisco Pedro Pla Colomer

Dpto: Filología española

ÍNDICE

1. Introducción	6
2. Objetivos y metodología	7
3. Contexto histórico	8
3.1. Las lenguas criollas	8
3.2. El español en América y en Filipinas	14
3.2.1. El chabacano.....	14
3.2.1.1. Modalidades del chabacano.....	16
3.2.1.2. La expansión de la lengua española en Filipinas.....	16
3.2.2. El papiamento.....	18
3.2.2.1. Teorías en torno al origen del papiamento.....	18
3.2.2.1.1. Criollo de base española.....	20
3.2.2.1.2. Criollo de base portuguesa.....	22
3.2.2.2. ¿Lengua criolla de base española?.....	24
4. Estudio descriptivo del chabacano y el papiamento	26
4.1. El chabacano	26
4.1.1. Caracterización fonético-fonológica.....	26
4.1.1.1. Fonemas vocálicos.....	26
4.1.1.2. Fonemas consonánticos.....	27
4.1.1.2.1. Fonemas oclusivos.....	27
4.1.1.2.2. Fonemas fricativos.....	27
4.1.1.2.3. Fonemas africados.....	28
4.1.1.2.4. Fonemas nasales.....	28
4.1.1.2.5. Fonemas laterales.....	28
4.1.1.2.6. Fonemas vibrantes.....	28
4.1.1.2.8. Adición y pérdida de fonemas o sílabas. Metátesis.....	29
4.1.2. Aspectos de morfosintaxis.....	29
4.1.2.1. Artículo.....	29
4.1.2.2. Género.....	29
4.1.2.3. Número.....	30
4.1.2.4. Formación del aumentativo y del diminutivo.....	30
4.1.2.5. Adjetivo.....	30
4.1.2.6. Pronombres.....	32
4.1.2.7. Verbos.....	34

4.1.2.7.1. <i>Infinitivo</i>	34
4.1.2.7.2. <i>Imperativo</i>	34
4.1.2.7.3. <i>Participio</i>	34
4.1.2.7.4. <i>Gerundio</i>	35
4.1.2.7.5. <i>Subjuntivo</i>	35
4.1.2.7.6. <i>Presente, pasado y futuro</i>	35
4.1.2.7.7. <i>El verbo copulativo</i>	35
4.1.2.8. <i>Adverbios</i>	36
4.1.3. Naturaleza léxica.....	37
4.2. El papiamento	37
4.2.1. Caracterización fonético-fonológica.....	37
4.2.1.1. <i>Fonemas vocálicos</i>	37
4.2.1.2. <i>Fonemas consonánticos</i>	38
4.2.1.2.1. <i>Fonemas oclusivos</i>	39
4.2.1.2.2. <i>Fonemas fricativos</i>	39
4.2.1.2.3 <i>Fonemas africados</i>	40
4.2.1.2.4 <i>Fonemas nasales</i>	40
4.2.1.2.5 <i>Fonemas vibrantes</i>	40
4.2.2. Aspectos de morfosintaxis.....	41
4.2.2.1. <i>El sustantivo</i>	41
4.2.2.2. <i>Artículo</i>	41
4.1.2.5. <i>Adjetivo</i>	42
4.1.2.6. <i>Pronombres</i>	42
4.1.2.7. <i>Verbos</i>	43
4.2.3. Naturaleza léxica.....	44
5. Estudio comparativo entre el chabacano y el papiamento	45
5.1. Rasgos diferenciales en el proceso de creación	45
5.2. Semejanzas y encuentros a ambos lados del mundo	47
6. Conclusión	48
7. Bibliografía	50

RESUMEN

Este trabajo tiene la finalidad de investigar dos lenguas criollas, el papiamentu y el chabacano, ambas de base hispánica. En primer lugar, se estudia el origen de estas dos lenguas y, más tarde, encuentra desarrollo un estudio individual sobre su evolución y los rasgos que las caracterizan. Seguidamente, se lleva a cabo un estudio individual sobre los rasgos lingüísticos de cada una de ellas en los distintos niveles fonético-fonológico, morfológico y léxico. Después de conocer y analizar cada lengua por separado, se concluye con un estudio comparativo de ambas para apreciar las semejanzas y diferencias de cada una para intentar esbozar procesos constitutivos de los criollos.

PALABRAS CLAVE: Lengua criolla, koiné, chabacano, papiamentu, pidgin.

ABSTRACT

This project is dedicated to the investigation of two Creole languages, papiamentu and chabacano, that both have hispanic bases. Starting out, the origins of both languages are studied, as well as it is developed an individual study about their evolution and their unique characteristics. Later, it will be carried out an individual study about the linguistic characteristics of both languages through the lens of the phonetic-phonological, morphological and lexical levels. After analyzing each language individually, it will be concluded with a comparative study of both languages, examining the similarities and differences of each one to attempt to discover common constructive processes of the two creole languages.

KEYWORDS: Creole language, koine, chabacano, papiamentu, pidgin.

1. Introducción

Una *lengua criolla* surge típicamente cuando un pidgin llega a ser lengua nativa, por ejemplo, cuando es adquirido por niños cuyos padres no tienen una lengua en común que no sea un pidgin reducido. Los niños -así como los adultos que conocen profundamente el pidgin- transforman este lenguaje reducido en un idioma completo, expandiendo las bases sintácticas, inventando nuevas combinaciones léxicas y convirtiendo una colección de elementos sueltos y caóticos en un sistema coherente y eficiente. (Lipski, 2004: 461-508)

Con estas palabras, Lipski hace referencia al proceso evolutivo de la comunicación humana que, desde estadios de emergencia (pidgin) llegan a consolidarse en lenguas que se transmiten de generación en generación (lengua criolla). Estos estadios de emergencia contactaron con otras lenguas dando lugar a protocriollos, los cuales, facilitaban la comunicación entre los hablantes de lenguas diferentes de tal forma que este proceso dio paso al papiamento y al chabacano.

Estas variedades son conocidas como lenguas muy distintas al español, ya que tienen elementos gramaticales propios y, en ocasiones, su comprensión es limitada para los hispanohablantes. Esta investigación explora los referentes de la existencia de estas lenguas, así como, el entorno sociolingüístico que produjo sus reconocimientos.

En este trabajo investigaré los rasgos del papiamento y del chabacano, criollos que tienen en común una base hispánica. En primer lugar, daré a conocer algunos datos relevantes sobre su origen y sobre su proceso evolutivo, donde se analizarán diferentes rasgos que las caracterizan individualmente. Se realizará un estudio individual para conocer los rasgos morfológicos, léxicos y fonético-fonológicos que presentan ambas lenguas. Tras esta investigación individual, se llevará a cabo una comparación de todos los rasgos característicos de cada una, así como las semejanzas y encuentros a ambos lados del mundo. Para terminar, concluiré con los rasgos y aspectos más importantes de este estudio, así como las posibles vías de investigación posteriores.

2. Objetivos y metodología

Para conocer cuál es el fin de este trabajo, en primer lugar, debemos conocer sus objetivos y su metodología, ya que estas dos cuestiones son relevantes para la ejecución de esta investigación. Por lo tanto, los principales objetivos que podemos encontrar son:

- Conocer el significado de *pidgin* y *lengua criolla*.
- Estudiar el origen y evolución del papiamento y del chabacano.
- Analizar los rasgos fonético-fonológicos, léxicos y morfológicos de estas dos lenguas criollas.
- Tras analizar sus rasgos, hacer un estudio comparatista para determinar los puntos en común y las diferencias que existen entre ambas lenguas, así como determinar posibles patrones comunes en el proceso de gestación de una lengua criolla.
- Conocer, a través de una conclusión, los datos más importantes y significativos de esta investigación.

Este trabajo se ha llevado a cabo tras el análisis de varias lecturas, las cuales han sido de gran ayuda para alcanzar el objetivo de esta investigación. Este estudio, principalmente, se ha basado en dos grandes lecturas: *La lengua española en Filipinas. Historia. Situación actual. El chabacano, antología de textos* de Antonio Quilis y Celia Casado- Fresnillo (2008) y, por otra parte, *El papiamento, lengua criolla hispánica* de Dan Munteanu (1996), que se han complementado con otras lecturas para enriquecer y alcanzar los principales objetivos de este trabajo.

Para ello, analizar la historia externa sobre el origen y evolución de estas dos lenguas permitirá ubicar con adecuación los avatares y acontecimientos socioculturales que motivaron el origen y posterior desarrollo de estas modalidades. Además, se analizarán con detenimiento los rasgos lingüísticos más característicos de ambas lenguas en sus distintos niveles (fonético-fonológico, morfológico y léxico) con la finalidad de obtener los datos suficientes que permita, en un tercer lugar, contrastar las diferencias y semejanzas para encontrar puntos comunes en el desarrollo de las lenguas criollas

Este proyecto de investigación recoge las fases que se han llevado a cabo para realizar dicha actividad y, por otro lado, la forma como se ha llevado a cabo, por lo que, en un futuro, puede servir de guía a numerosos investigadores para ampliar más este tema o, para ayudar a numerosos estudiantes en su futuro.

3. Contexto histórico

3.1. Las lenguas criollas

Autores como Evaristo Fernández Arias (1892) y Decamp (1971) definieron las *lenguas criollas* como un conglomerado lingüístico entre modalidades indígenas con lenguas estándares procedentes, normalmente, de la zona europea, como el español, portugués y francés. Esta definición resulta hoy día muy pobre, ya que se restringe únicamente a las semejanzas habidas en el léxico de criollos o pidgins con las lenguas europeas¹. Si bien es cierto que esta “mezcla” da lugar a lenguas que carecen de una estructura homogénea, es cierto que es posible rastrear el proceso de creación desde una situación de emergencia hasta la consolidación de una modalidad lingüística, en tanto existe una relación estrecha entre criollos y pidgins, como ha puesto de manifiesto más recientemente Rafael Lapesa (2008 [1981]) y Patiño (2000), para quienes las lenguas criollas se originan de una situación de contacto producido por la colonización, el comercio o la migración, resultado del proceso de colonización y conquista que se dio entre los siglos XVI y XX.

Las lenguas criollas surgen de un proceso de nivelación procedente de un *pidgin*, que Romaine (1988) lo define como:

[...] un código de emergencia que se origina cuando hay una necesidad imperiosa de comunicarse entre dos comunidades que no comparten un código lingüístico. Por lo general, muchos pidgin surgen en situaciones de contacto producidas por desplazamientos masivos de humanos, la llegada de africanos al nuevo mundo, por ejemplo, o en situaciones de frontera o inmigración. El contacto se puede dar en grupos cuya lengua y comunidad tienen prestigios diferentes, alto y bajo, o entre grupos con el mismo prestigio.

¹ V. Escure y Schwegler (2004)

Por lo tanto, podemos entender por *pidgin* un código de emergencia que surge cuando hay una necesidad de comunicación entre diferentes comunidades que tienen distinto código lingüístico, es decir, que no comparten un idioma común y que, por lo tanto, necesitan adaptar esta lengua para que exista una comunicación óptima². Los pidgin nacen de desplazamientos de humanos como, por ejemplo, la presencia de africanos en el Nuevo Mundo.

Este choque de lenguas trae consigo nuevas mezclas léxicas y sintácticas dando lugar a un lenguaje limitado que desemboca en procesos de nivelación lingüística³, hecho que conduce a la simplificación de los rasgos lingüísticos, los cuales, se verán afectados desde el nivel fonético hasta el léxico⁴.

El pidgin, a diferencia de los criollos, es un medio auxiliar para la comunicación, por lo que no forma lenguas maternas con los grupos de hablantes en contacto.⁵ Los pidgin eliminan completamente el género y el número, y su vocabulario es muy limitado (Decamp, 1971). El elemento principal para la relación entre una lengua criolla y un pidgin es la *nativización*⁶. Es imprescindible que la lengua criolla logre alcanzar una comunicación más fructífera y tenga una estructura gramatical más rica que el pidgin⁷.

En los casos en los que el contacto incluye un idioma que actúa como modelo para que surja el criollo, debe haber un contexto marcado distanciamientos social entre la clase dominante y el grupo o grupos subordinados, solo así se dan las condiciones, de imposibilidad de correcto aprendizaje de la lengua modelo por parte de la población socialmente inferior y la solución es el criollo. (Patiño, 2000: 125)

Las lenguas criollas⁸ están formadas por lenguas nativas (sustrato⁹), por lenguas europeas (superestrato)¹⁰ y, en ocasiones, por lenguas con las que han convivido

² V. García León (2012)

³ La *nivelación lingüística* es el proceso por el que las variantes dialectales de una lengua se aproximan entre sí, típicamente por eliminación de formas marcadas, mejorando su mutua inteligibilidad y dando lugar a una lengua más homogénea.

⁴ V. Carrasco (2000)

⁵ V. García León (2011)

⁶ “Este es el paso crucial que conduce el pidgin a una lengua criolla y sucede cuando la lengua de contacto se convierte en la lengua materna de grupos interactuantes” (García León, 2014: 51-64).

⁷ V. Quilis (1984)

⁸ V. Echenique (2005)

⁹ ‘Lengua que ejerce una influencia en otra instalada posteriormente en el mismo territorio’. (DLE, 2014, s.v. *sustrato*).

(adstrato¹¹)¹². Esto conlleva, en primer lugar, como hemos dicho anteriormente, a la simplicidad del nivel fonológico, en segundo lugar, a un distanciamiento de los conceptos gramaticales y, por último, a que el conjunto de lenguas criollas tenga un léxico procedente de una lengua colonizadora como es el caso del francés, portugués, inglés o español¹³.

Cabe destacar que el contacto de las lenguas, en algunas ocasiones, genera diglosia¹⁴, esto es debido a que prevalece la lengua con mayor reconocimiento, dando lugar a que la lengua inferior simplifique su uso en situaciones familiares o cotidianas y, escasamente, obtenga presencia en eventos formales¹⁵.

Tras la diglosia surge un “semicriollo”¹⁶, el cual, se deriva de un largo periodo de bilingüismo entre los hablantes nativos que adquieren poco a poco una lengua sin dejar a un lado sus correspondientes lenguas nativas. Un ejemplo de esto son los registros del español andino, el cual, contiene propiedades semicriollas por el contacto entre una población indígena y una población hispanohablante. Esta postura ha dado lugar a debate ya que, para algunos estudiosos la lengua criolla se creó sin la presencia de un pidgin nativizado, es decir, a través de la reestructuración de una lengua en contacto con variedades de otras lenguas que dará como resultado un criollo en el transcurso de una o varias generaciones¹⁷. Desde este punto de vista, la desigualdad entre un semicriollo y un criollo se hace más notable, siendo este el criterio mayoritario para la variedad de las lenguas en contacto.

Una de las cuestiones más polémicas que ha tenido un gran interés de los criollistas ha sido el origen y posterior desarrollo de los idiomas criollos. Hoy en día se enfrentan dos teorías fundamentales: poligénesis y monogénesis.

La primera fue elaborada por Roberts A. Hall Jr. (1968, ap. Quilis y Casado-Fresnillo, 2008:75), este autor sostiene que los idiomas criollos se han desarrollado por la asimilación incompleta de los hablantes no europeos de un sistema lingüístico

¹⁰ ‘Influencia que ejerce una lengua que se ha extendido por un área geográfica distinta de la propia, en la que se habla otra lengua, a pesar de que termina desapareciendo de ella’. (DLE, 2014, s.v. *superestrato*).

¹¹ ‘Lengua que ejerce influjo sobre otra, con la que puede compartir la misma área geográfica, estar en situación de contigüidad territorial o no tener ninguna relación de vecindad’. (DLE, 2014, s.v. *adstrato*).

¹² V. Lipski (1987)

¹³ V. Bickerton (1976)

¹⁴ “Bilingüismo, en especial cuando una de las lenguas goza de prestigio o privilegios sociales o políticos superiores”. (DLE, 2014 s.v. *diglosia*).

¹⁵ V. Hernández, Rodríguez-Ponga Salamanca (1986)

¹⁶ “Lengua-producto de algún tipo de contacto lingüístico que demuestra unas características acriolladas con respecto a las variedades anteriores, que no requiere la ruptura total que presupone la conversión de un pidgin no nativo en un idioma criollo nativizado.” Holm (1988,1989)

¹⁷ V. Cañamaque (1880)

europeo. Este criollo tendrá un desarrollo y un uso muy reducido, por tanto, su estructura será muy simplificada. Podemos decir que las lenguas criollas son lenguas derivadas de diferentes bases lingüísticas europeas, haciendo posible un vínculo entre este tipo de lenguas y las criollas¹⁸.

Por otro lado, la teoría monogenética, elaborada por Douglas Taylor (1956) y defendida por W. Thompson, K. Whinnom (1956), A. Valdman (1980), W.A. Stewart (1962), Germán de Granda (1978: 424-440; 1988: 11-20), entre otros, defiende que la base de las lenguas criollas son estructuras lingüísticas únicas: la mayoría de los estudiosos se inclinan por la existencia de un protocriollo afroportugués, mientras que otros se decantan por una posible variante atlántica conocida como “sibir” o “lingua franca”.

Munteanu (1996) rechaza la relación existente entre las diferentes lenguas de base europea como el inglés, francés, holandés, español y portugués. Atendiendo a esta teoría surgen numerosos puntos de vista, según Granda (1988, ap. Munteanu, 1996: 261): “de la monogénesis de los denominados criollos «atlánticos» y su posible derivación, en este supuesto, de un protodiasistema criollo- portugués africano [...] a la formación de las variedades de este tipo postulables en ciertas zonas de la América española”.

Por otro lado, Perl (1989, ap. Quilis y Casado-Fresnillo, 2008: 372) tiene un punto de vista diferente a Granda, para él la teoría monogenética es la base para la formación de las lenguas criollas:

Debido a nuestras investigaciones de rasgos estructurales morfosintácticos en lenguas criollas de base española portuguesa que no podían ser comprobados en las respectivas lenguas europeas, y debido a nuestros estudios acerca de la historia lingüística externa del portugués criollo en África Occidental, no podíamos encontrar razones que pudieran negar la teoría monogenética para la formación de lenguas criollas atlánticas [...]. Cuando no se pueden encontrar ciertos fenómenos en las lenguas básicas y/o en lenguas de substrato, también aceptaríamos tendencias universales de pidginización o criollización.

Las lenguas criollas han sido organizadas a partir del origen de su vocabulario, por eso existen lenguas criollas con base portuguesa, española e inglesa¹⁹. Esta

¹⁸ V. López (2010)

¹⁹ V. López (1971)

distribución ha dado lugar a diversos malentendidos, según Decamp (1971, ap. Quilis y Casado-Fresnillo, 2008:80) y Muysken (1981, ap. Quilis y Casado-Fresnillo, 2008:80):

Se cree que los criollos son variedades dialectales de estas lenguas europeas por compartir la mayor parte del vocabulario con ellas; sin embargo, la lexificación debe ser entendida únicamente como el proceso de sustitución de vocabulario en donde se adopta la entrada léxica de la lengua meta.

De este modo, el vínculo entre los criollos y las lenguas europeas de lexificación tienen en común algunos rasgos del vocabulario y elementos gramaticales²⁰. Debido a esto podemos confirmar que existen criollos de diferente base léxica en África, Asia, América y Oceanía, siendo la zona del Caribe el lugar con mayor concentración de lenguas criollas²¹.

Atendiendo a los diferentes tipos de criollos que aparecieron, podemos encontrar:²² los *criollos endógenos* de base inglesa y portuguesa desarrollados en África occidental, donde los hablantes no sufrieron ningún desplazamiento, sino que permanecieron en su hábitat de origen, así como los *criollos exógenos* que, contrariamente a los endógenos, estos hablantes sí se desplazaban, ya que tuvieron que abandonar su lugar de origen como los afrodescendientes del caribe (Chaudenson, 1977, ap. Quilis y Casado-Fresnillo, 2008-79).

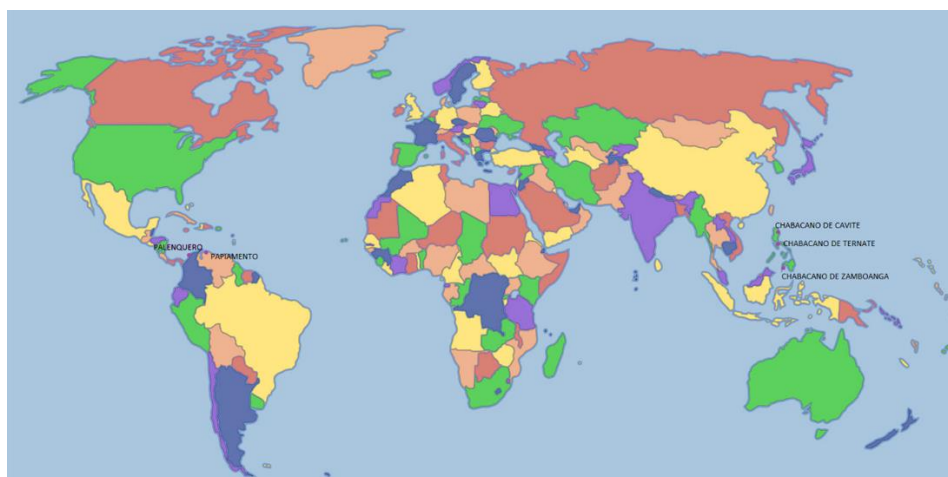


Imagen 1: Pidgin y criollos de base española

²⁰ V. Cerezo (2018)

²¹ V. Lipski (2004)

²² V. Romaine (1988)

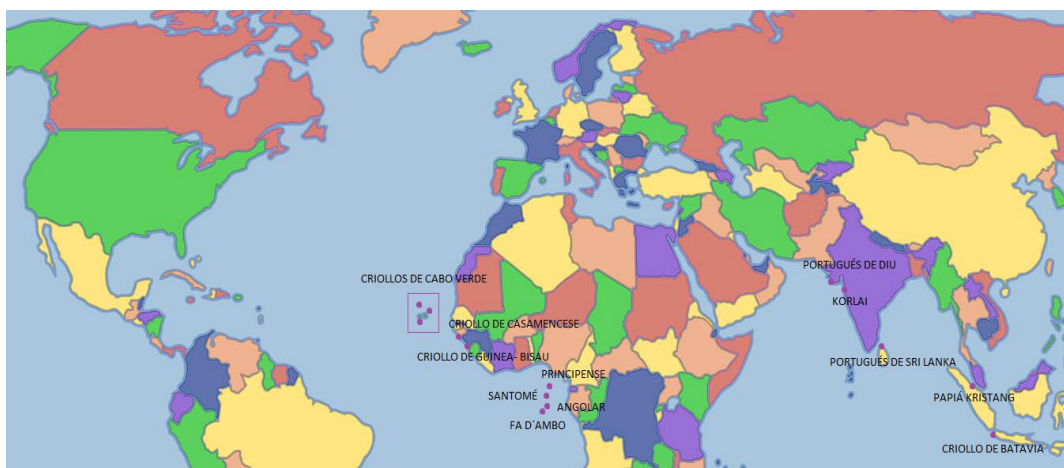


Imagen 2. Pidgin y criollos de base portuguesa

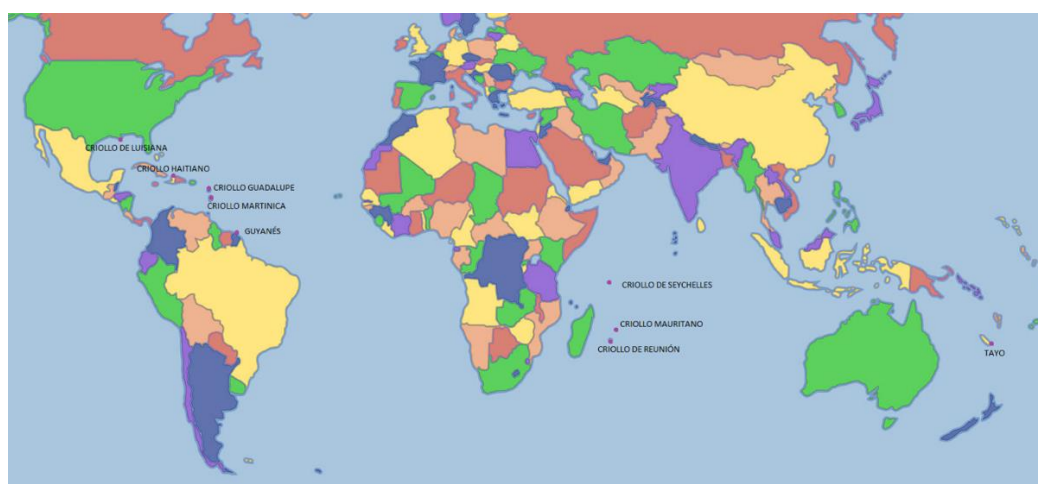


Imagen 3: Pidgin y criollos de base francesa

Hoy en día existen los siguientes criollos de base española²³:

- 1) El papiamentu, que es una lengua vernácula de las Antillas Holandesas (Aruba, Bonaire y Curaçao) y contiene rasgos españoles y portugueses.
- 2) Tres variedades acriolladas del español en las Islas Filipinas, conocidas como chabacano.

Aunque no forme parte de este estudio, hay que destacar el español de guinea, ya que tuvo un papel importante en esta época. Es una de las principales lenguas del país y, mediante su proceso de formación, adquirió rasgos de dialectos peninsulares²⁴. La lengua española llegó a Guinea Ecuatorial²⁵ hace siglo y medio, con motivo del final de la guerra entre Portugal y España²⁶, hecho que hizo resurgir el intercambio de esclavos negreros, los cuales, tendrían que adaptar su lengua para favorecer la comunicación, por

²³ V. Lipski (1987)

²⁴ V. Alcántara (1998)

²⁵ V. Bolekia (2005)

²⁶ V. Quilis (1975)

lo que el español obtuvo una mayor importancia y se convirtió en la lengua oficial de casi todos los ecuatoguineanos²⁷.

3.2. El español en américa y filipinas: historia y contexto

3.2.1. El chabacano

El noche ta avanza y ta tapa el viaji con ma, paisaje cun mantu negru y ta llina di misteriu y sombra na su alrededor
(Quilis, Casado- Fresnillo, 2008: 589)

En Filipinas surgió un “criollo hispano- filipino”²⁸, este criollo era llamado por los indígenas como *chabacano*. Respecto a este criollo hay que considerar dos aspectos fundamentales; por un lado, el de su desarrollo y, por otro lado, el de su situación actual²⁹. No se sabe muy bien cuando emergió el chabacano, es difícil reconocer con exactitud su origen, como también ocurre con las distintas lenguas de este tipo³⁰.



²⁷ V. Bernárdez (2016)

V. Zaide (1984)

²⁸ V. Oficina de educación iberoamericana (1965)

²⁹ V. Quilis (1995)

³⁰ “Habían tenido los españoles suma dificultad en explicarse y comunicarse: la lengua de los indios, diversísima de la española, no se daba a entender ni en una palabra, ni los indios entendían alguna de las españolas; y como servían de criados, al principio suplían las señas por la lengua, y con el tiempo iban formando una tercer lengua de Gitanos, que ni era española ni india, lo que sobre ser falta de debida política, era confundir el Reino, e imposibilitar la reducción de los indios, por que los que vivían allá en sus aduares, así como no entendían a los españoles en su idioma, tampoco podían entender aquella media lengua, que tenía tanto de la española” (Cassani, 1990: 126).

Imagen 4: Islas filipinas³¹

La escasez de fuentes escritas dificulta el estudio del chabacano³². Solo podemos encontrar dos referencias que más adelante serán mencionadas. A través de su estructura interna podemos conocer su nacimiento y su evolución. Las dos hipótesis que son aceptadas para conocer el origen del chabacano son: la monogenética de Whinnom (1956) y la teoría de Frake (1971).

Según Whinnom (1956), el malayo y el portugués eran lenguas francas que se utilizaban en los mares del Este. El uso de estas dos lenguas dio paso a un pidgin portugués-malayo, el cual, no solo fue utilizado por comerciantes holandeses e ingleses, sino también por soldados y colonos portugueses. Este pidgin fue empleado, sobre todo, en la isla de Ternate, eje de conflicto entre holandeses, portugueses y españoles por el comercio de las especias³³. Más tarde, en 1606, España expulsa a los holandeses de Ternate, quienes, anteriormente, expulsaron a los portugueses. Los españoles se asentaron hasta 1663. Es en este punto, cuando Whinnom (1956) piensa que a través de esta situación nació el criollo español, debido al contacto con el pidgin portugués-malayo. Sabemos que los españoles que estaban asentados en la isla eran semianalfabetos, por lo que enseñarían un español muy pobre, con un mínimo de flexiones y partículas, conducente a una comunicación básica, hecho que dio lugar a una nueva modalidad lingüística derivada de la estructura de la lengua española³⁴. En 1655 algunas familias que residían en Ternate tuvieron que ser evacuadas a Manila y asentadas en el Campo de Bagong-Bayan entre las ciudades de Ermita y Malate. Estas familias eran las que promovían ese “español corrupto” (Whinnom 1956)

De manera diferenciada, Frake (1971) sostiene una opinión distinta sobre el origen del chabacano, centrado en la zona de Zamboanga. En 1718, Zamboanga vuelve a ser ocupada por los españoles, ya que habían abandonado esta ciudad con el fin de reforzar la Bahía de Manila contra los ataques del pirata chino Koxinga³⁵. A penas se han encontrado datos sobre el criollo importado en Zamboanga, la única mención la encontramos en Montero y Vidal (1888, ap. Quilis y Casado-Fresnillo, 2008: 88): “Los naturales de Zamboanga hablan todos, aunque imperfectamente, español”.

³¹ Fuente: http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/austriaca/austrone/malayopol/malayo_pol_oc/malayo.

³² V. Foreman (1906)

³³ V. Nerín (1997)

³⁴ V. Fernández (2001)

³⁵ V. Samuel (1971)

3.2.1.1. Modalidades del chabacano

Podemos clasificar diferentes modalidades del chabacano atendiendo a distintas áreas geográficas:

a) Chabacano *caviteño*, hablado en Cavite y en la Bahía de Manila³⁶.

b) Chabacano *ternateño* hablado en Ternate, en la Bahía de Manila³⁷.

c) Chabacano *ermitaño*, hablado en el barrio viejo de Manila, que fue destruido por los japoneses en la Segunda Guerra Mundial.

d) Chabacano *zamboangueno*, hablando en la Isla de Mindanao y en la Isla de Basilian.

e) Chabacano *cotabateño*, hablado en alrededores de Mindanao y en Cotabato.

Cabe destacar que en Davao, Isla de Mindanao, no se ha encontrado ningún rastro del chabacano, por lo que podemos decir que aún vive un pidgin que se utiliza para comunicarse tanto en el negocio como en el comercio.

3.2.1.2. La expansión de la lengua española en Filipinas

La difusión de la lengua en Filipinas fue totalmente heterogénea. La escasa influencia de españoles en Filipinas pareció obstaculizar la hispanización, factor que se vio incrementado, por otro lado, por la distancia habida entre las islas:

Si se salía de España, había que ir hasta Veracruz, en México, atravesar el país y embarcar de nuevo, en el llamado Galeón de Manila, Nao de Acapulco o Nao de la China, en Navidad, Acapulco o en la hermosa bahía de Zihuatanejo. A veces, también se iba a través de Panamá: las naves procedentes de España arribaban a Portobelo, se cruzaban las 17 o 18 lenguas del istmo -a través del Camino Real y del río Chagres- y en el puerto de Panamá embarcaban para Filipinas. La realidad es que, hasta que se abre el canal de Suez, la comunicación española con Filipinas se hace desde México, virreinato del que dependía también administrativamente. (Quilis y Casado- Fresnillo, 2008: 55-58)

³⁶ V. Pérez (2015)

³⁷ Vid. Nigoza (1985) y Tirona (1923- 1924)

El viaje entre Filipinas y México duraba de cuatro a seis meses³⁸. Las naves se dirigían directamente a Filipinas, pasando por los archipiélagos de las islas Marianas, ruta que apenas presentaba complejidad. El problema sería regresar al continente americano, ya que no podían realizar la misma ruta debido a los vientos y a la corriente ecuatorial. Por lo tanto, las expediciones debían realizar un largo viaje de regreso a España por el Océano Índico y por el cabo de Buena Esperanza:

Esta situación cambió considerablemente cuando fray Andrés de Urdaneta, viejo marino y geógrafo, estudió la posibilidad de realizar otra ruta desde Filipinas hasta México. Fray Andrés de Urdaneta pensaba que en el Pacífico podría existir una corriente similar a la del golfo de México que se controla de oeste a este. La expedición zarpó desde Cebú para regresar a México y, tras 118 días de navegación, llegaron a Acapulco. De los 200 hombres que se adentraron en esta aventura apenas quedaban 18 útiles para el trabajo, unos cuantos de ellos murieron y otros muchos estaban enfermos. (Quilis y Casado-Fresnillo, 2008: 55)

Tras la apertura del canal de Suez, se facilita la comunicación desde España, esto hace que el viaje sea más factible para la llegada a los territorios filipinos. Pero, aunque las condiciones habían mejorado, era demasiado tarde para que se diera una germinación lingüística como anteriormente ocurrió en el espacio americano. El español no llegó a ser la lengua principal del archipiélago, debido a la falta de colonos, de maestros y por las dificultades topográficas. En el siglo XVIII se nombra un instructor para cada escuela del país, más tarde se prohíbe el catecismo en lengua indígena y, poco a poco, se va impartiendo el texto español en los colegios. En el siglo XIX se impone el español como enseñanza obligatoria en todas las escuelas, mientras que, por otro lado, se ordena que se establezca en campos militares la enseñanza de la lengua para los soldados filipinos.

³⁸ Fernández (1892)

3.2.2. El papiamento

*Na Papiamento m'a fohra den mi fantasia
un mundo pa mi scapa di mi soledad,
indignación y admiración m'a expresa,
cu fgritonan di angustia mi a rebeldía.*
(Digna Laclé)³⁹

3.2.2.1. Teorías en torno al origen del papiamento

Existen varias teorías respecto al origen del papiamento. Una de las mayores cuestiones teóricas que se plantea es ofrecer una definición sencilla del concepto de *lengua criolla*, debido a las dificultades inherentes a toda definición y, por otro lado, debido a los obstáculos lingüísticos que presentan estas modalidades lingüísticas. A pesar de su diversidad se pueden clasificar en tres grupos:

- a) Lenguas mixtas, surgidas a raíz de mezclas culturales y étnicas;
- b) lenguas pidgin convertidas en lenguas maternas y
- c) reflejos de la génesis de la lengua humana o del bioprograma natural del niño en el proceso de adquisición de la lengua materna, activado cuando la transmisión de la lengua es imperfecta (Bickerton, 1981).

López Morales (1989, ap. Munteanu, 1996:147) rechaza la idea de que los criollos sean el resultado de una mezcla entre culturas y razas. La hipótesis de la nativización de un pidgin es admisible si la lengua que comparten la utilizan, habitualmente, los padres. Esta lengua es imperfecta y pobre, por lo tanto, una vez que se adquiere como lengua materna, da lugar a una forma de comunicación. Esto hace que dificulte el estudio para diferenciar el pidgin del criollo⁴⁰.

Por otro lado, Bickerton (1981, ap. Munteanu, 1996: 74) piensa que el mejor criollo está motivado por “un bioprograma natural activado en caso de transmisión imperfecta de una lengua, puede desarrollarse solo si se cumplen determinadas condiciones”, es decir, el pidgin tiene que nacer en una comunidad multilingüe donde la mayoría de la población hable diferentes variedades lingüísticas y, la minoría, estuviera

³⁹ Fuente: <http://www.jukaproductions.nl/frames/digna-poesia/mi-idioma-papiamento.htm>

⁴⁰ V. Dijkhoff (1983)

constituida por hablantes nativos. Las principales condiciones para que se produzca la criollización de un pidgin son (Munteanu, 1996: 75):

- a) La estabilidad de pidgin o del continuo pre-pidgin,
- b) accesibilidad a la lengua fuente,
- c) importancia de las lenguas de substrato, y
- d) relativa integración social de la comunidad.

Por otro lado, el concepto de *pidgin* muestra ciertas dificultades para obtener una definición satisfactoria, aunque la mayoría de investigadores coincidan en aceptar como rasgos definitorios los siguientes (Munteanu, 1996: 75):

- a) Lengua suplementaria, capaz de posibilitar la comunicación,
- b) estructura simplificada,
- c) lengua mixta, y
- d) léxico procedente de la lengua dominante.

Estos dos últimos rasgos se han erigido como las características básicas configuradoras de las distintas teorías respecto al origen de las lenguas criollas. En primer lugar, se entiende por *lengua mixta* el producto de la mezcla entre razas y culturas en contacto con lenguas con estructuras muy distintas en el acto comunicativo. Por otro lado, muchos lingüistas opinan que las lenguas mixtas cuya estructura gramatical tiene un origen completamente distinto de su origen léxico, por este motivo, se piensa que la lengua criolla sería una lengua mixta ya que se transmitió como medio de expresión dentro de la comunidad lingüística. La teoría monogenética y la teoría poligenética, abrieron un debate entre los especialistas de diferentes campos, como he explicado anteriormente en el apartado de las lenguas criollas⁴¹.

Granda (1978, ap. Munteanu, 1996: 311-334) respeta la clasificación de los idiomas criollos, ya que, en el caso de la zona africana, no se puede hablar de un protocriollo africano único, aunque se produjera en dicho territorio, sino que engloba diversos subdialectos del mismo. Esta circunstancia hace que la lengua criolla conserve rasgos estructurales recogidos de un subdialecto del protocriollo afroportugués hablado.

Existen varias teorías en cuanto al origen del papiamento. Según algunos investigadores, como Wijk (1958), Granda (1974), Megenney (1984, 1985) y Marinus (1996), o más anteriormente, los de Lenz (1928) y Navarro Tomás (1953), el

⁴¹ V. Congosto (2011)

papiamento es una relexificación⁴² del criollo afro lusitano constituido en África occidental en el siglo XVI. Según otra teoría⁴³, el papiamento tiene origen portugués debido a la llegada de los judíos sefarditas que huían a Curaçao de la región nororiental de Brasil, cuando esta zona iba a ser reconquistada por los holandeses. Rona (1971) expone que el papiamento es un criollo de base española, cuyos rasgos portugueses se introdujeron por los sefarditas lusófonos y también por los traficantes negreros portugueses.

3.2.2.1.1. Criollo de base española

Es difícil pensar que, después de que Hojeda y sus hombres conquistaran las islas ABC (Aruba, Bonaire y Curaçao), durante un largo periodo de tiempo, los indígenas no aprendieran un español “corrompido”, dado que la mayoría de los soldados, oficiales, eclesiásticos y obispos procedían de España, además de que la mayor parte de la colonización de América Central y Meridional estaba construida por fundamentos militares y teocráticos. Sabemos que en las islas ABC el español era una de las lenguas fundamentales, debido a la presión metropolitana. Mientras tanto, por otra parte, las provincias romanas suspendieron sus lazos con la metrópoli una vez que cayó el Imperio Romano de la Europa occidental que dio lugar a la diversidad de centros políticos y culturales.

Según Vidos (1968, ap. Munteanu, 1996: 173-174), se considera *romanización* a la conquista de América por los españoles, de la cual, se obtuvo diversos resultados lingüísticos, ya que el español que se llevó a Nuevo Mundo no se dividió como el latín, sino que conservó su unidad⁴⁴.

Pero si aceptamos como axiomático que en la Romania Nueva se dieron lenguas neo-románicas, se debe estudiar las lenguas románicas que dieron lugar a otras nuevas lenguas. Por lo tanto, para saber si el papiamento tiene origen español o no, debemos realizar un análisis comparativo entre las dos lenguas, si esta observación es objetiva, el español debe basarse en la época donde el papiamento estaba en auge.

⁴² Mecanismo mediante el cual, el vocabulario de una lengua es reemplazado por el vocabulario de otro, sin un cambio significativo en las reglas básicas de la gramática. (<https://www.ru.nl/lenguassp/material-adicional/terminos-tecnicos/terminos-tecnicos/terminos-tecnicos-c/>)

⁴³ P.e. Goodman (1987a, 1987b)

⁴⁴ Cuando Vidos (1968) da esta visión pasa por alto la existencia de los idiomas criollos hispánicos.

Rona (1976, ap. Munteanu, 1996: 105), por otra parte, propone otra teoría. Para él es necesario decidir si los rasgos fonológicos, gramaticales y léxicos del correspondiente criollo deriva del español o del portugués. Estas dos lenguas tienen posiciones distintas, se afirmó que las Antillas no fueron colonizadas por los portugueses, por lo tanto, no podemos decir que se diera un proceso de reportuguesización en las lenguas criollas, sin embargo, la rehispanización sí está documentada. La aparición de portuguesismos puede deberse por la presencia de un pidgin afroportugués que fue utilizado por los esclavos o, también, por la llegada de sefardíes. Presenta los siguientes esquemas que ilustran las hipótesis concernientes en la formación del papiamento:



Imagen 5: Hipótesis concernientes a la formación del papiamento (Rona 1976: 1019).

En el primer esquema (A) podemos apreciar la hipótesis de un criollo afroportugués rehispanizado, el componente español solo puede tener la posición de neologismo. Mientras que, en el esquema B, se representa un criollo afrohispanico en cuya estructura el español emerge como elemento primario en la primera etapa de constitución del criollo. Resulta difícil establecer si el papiamento tiene origen portugués o español, ya que para eso necesitamos saber las leyes fonéticas de su evolución interna y, eso es bastante complejo.

Según Rona, el papiamento descende del español de Curaçao, ya que durante un periodo de tiempo las islas ABC pertenecieron a la corona española. La gramática africana se nutrió, sustancialmente, del léxico español y, por esta razón, indios y africanos han mantenido hasta hoy la tradición lingüística española. También, por una parte, debemos tener en cuenta que el papiamento ha adoptado palabras del catalán y del portugués; y que, por otra parte, este autor subestima el papel de las lenguas africanas en la manifestación del papiamento.

Atendiendo a la visión de Munteanu (1975), que es bastante similar a la de Rona, muestra que el papiamento le llamó la atención por las semejanzas con las variedades diatópicas del español, por eso, podemos pensar que esta lengua desempeñó un gran papel entre los idiomas que fueron partícipes de la creación del papiamento.

3.2.2.1.2. *Criollo de base portuguesa*

El primer punto de vista sobre esta teoría lo expone Van Balen (Munteanu, 1996), para él, el papiamento derivó del portugués que hablaban los sefardíes, sin que hubiera ningún contacto con otras modalidades lingüísticas. Esta teoría carece de argumentos, por lo que no fue muy importante para determinar su origen. En el siglo XVII, llegan a Curaçao numerosos sefardíes, es en esta época cuando el papiamento está en su mayor auge. Por otro lado, antes de que llegaran los sefardíes, estas islas ya estaban pobladas, por lo que el judeoportugués tuvo contacto con otras lenguas en Curaçao.

Los defensores de que el papiamento tiene origen portugués, estudian los argumentos lingüísticos y extralingüísticos. Atendiendo a los argumentos extralingüísticos se atiende a que la mayoría de la población indígena y la guarnición española se refugiaron en Venezuela, tras la conquista de los holandeses en las islas Aruba, Bonaire y Curaçao, por lo que nos da a pensar que, tras la invasión, el número de españoles en estas islas disminuyó notablemente, por lo que dejó de hablarse y, por tanto, de propagarse. Es evidente que la guarnición española desocupase el territorio tras la conquista de los holandeses, pero en numerosos documentos de la época no aparecen evidencias de que el español quedara en desuso, ya que estas islas habían convivido durante numerosas generaciones con esta lengua: “Está comprobado que el llamado «silencio de las fuentes» con respecto a la continuidad de una población en un territorio no significa siempre que dicha población dejó de existir” (Munteanu 1994: 313).

Podemos deducir que este “silencio de las fuentes” (Munteanu, 1994) es solo parcial, ya que, tras la conquista de los holandeses, se ha estudiado que en numerosos puntos de la isla Curazao había, al menos, diez pueblos indígenas, cinco en Bonaire y cuatro en Aruba.

Por otro lado, también hay hechos que demuestran que el español estuvo asentado en la isla de Curaçao durante un periodo debido a los matrimonios entre protestantes y libertos o sudamericanos católicos. Se sabe que, tras la conquista holandesa, una gran cantidad de misioneros españoles cristianizaban esclavos africanos:

Como recuerdo de la antigua situación y, a la vez, como reflejo de la tolerancia religiosa holandesa, los obispos de Venezuela mantuvieron su potestad sobre las islas. A partir de 1677, el vínculo religioso vuelve a estrecharse y fue al párroco Coro a quien quedaron encomendadas las islas en primera estancia. (González Batista 1990:33)⁴⁵

Según Granda (Munteanu, 1996) este fragmento es un argumento positivo para creer en la existencia de un protociollo afroportugués relexificado. En cambio, para Lipski (1993) sabe que en estas islas estuvo conviviendo un pidgin o criollo de base portuguesa, pero que no implica que toda la población de la época lo adoptase. Otro punto de vista es el de Sandoval (Munteanu, 1996), quien veía la existencia de un español corrupto ya que era utilizado por los esclavos africanos y españoles en Venezuela, hecho que nos lleva a pensar que pudieron surgir modalidades parecidas con características similares en las islas ABC. Por otro lado, el portugués tuvo un gran papel para el tráfico negrero, por lo que era utilizado como medio de comunicación en ese tiempo, por lo que podemos deducir que los mercaderes se comunicaban con los africanos a través de un portugués africanizado⁴⁶.

Numerosos testimonios muestran que en la costa occidental de África se hablaba portugués, por lo que los esclavos que llegaban a América no tenían un medio de comunicación común y, en numerosas ocasiones, no se entendían por lo que podemos suponer que esta situación hizo que convivieran estas dos lenguas.

Para comprender más a fondo esta teoría sobre el origen del papiamento hay que destacar los juicios de los defensores de la monogénesis. Maurer (1897) menciona que son “múltiples paralelismos estructurales”, aunque el origen de cada lengua es muy variado y estos paralelismos sobresalen en la estructura del sistema temporal o, incluso, en la presencia de algunos morfemas y lexemas con origen portugués. Por otra parte, las diferencias entre los criollos se explican como un proceso de relexificación o reestructuración de un pidgin afroportugués, bajo el dominio de lenguas europeas con las que tuvieron contacto.

⁴⁵ Esta afirmación se basó en documentos del Archivo Arquidiocesano de Caracas, este libro parroquial ofrece datos relevantes sobre la demografía de la isla en esa época.

⁴⁶ Cabe destacar el español “bozal” caribeño, que se documenta a finales del siglo XVIII, pero sobre todo a principios del siglo XIX, cuando el monopolio portugués de trata negrera fue superado por los ingleses y daneses.

Valero Salazar (Munteanu, 1996) tiene opiniones totalmente contrarias que lo podemos ver en su “análisis comparativo entre el papiamento y el criollo jamaicano”. Salazar (Munteanu, 1996) opina que los sistemas verbales entre el papiamento y el criollo jamaicano tienen muchas funciones que derivan del africano y no del portugués. Estas funciones también tienen características propias de varios criollos caribeños. Por otra parte, las funciones que son comunes a la mayoría de las lenguas criollas de origen africano hacen menos probable que haya un protocriollo portugués.

3.2.2.2. ¿Lengua criolla de base española?

El papiamento es una lengua criolla con base portuguesa y española, su origen se dio en la isla de Curaçao a comienzos del siglo XVIII. Tras la conquista de esta isla el papiamento se extendió a otros territorios mayores, como Aruba y Bonaire; estas islas se encuentran en las Antillas Menores que, junto a las islas Saba, San Martín y San Eustaquio, formaron las Antillas Neerlandesas hasta 1986.



Imagen 6: Las islas de Aruba, Bonaire y Curaçao⁴⁷.

Como he explicado anteriormente, el papiamento proviene de las Antillas Neerlandesas, cuyo idioma principal es el holandés, aunque la mayoría habla el papiamento, ya que esta es la lengua materna. Desde la gente más culta, como los escritores, hasta la gente de bajo nivel social habla papiamento como medio de comunicación tanto oral, como escrito. Esta lengua se utiliza activamente en la población, ya que los documentos de las reuniones, las revistas y los periódicos la

⁴⁷ <http://www.elduendecuarto.com/2012/04/islas-abc-aruba-bonaire-y-curaao-11-a-24-abril-2012/>

utilizan habitualmente. Por otro lado, atendiendo a la educación, el papiamento es una asignatura obligatoria para los colegios de Curaçao y Bonaire.

Para los españoles, las islas ABC apenas suponían interés, ya que no tenía una importancia político-estratégica y, mucho menos, económica, como se deduce de la expresión empleada como las “islas inútiles”. Por otra parte, los holandeses tampoco tuvieron gran interés en estas islas, ya que no veían beneficios económicos; más allá del desarrollo de la agricultura y las plantaciones. Poco tiempo más tarde, Curaçao, para los holandeses, fue convertida en un importante foco de tráfico negrero⁴⁸.

Según fuentes de Venezuela, la población negra de Curaçao solo entendía el papiamento, ya que esta lengua era muy utilizada por el servicio religioso y el trato cotidiano, de esta forma los sacerdotes predicaban la palabra a través del papiamento. Uno de los primeros textos que se halla en papiamento es una carta privada escrita por un judío sefardí a su amante⁴⁹. Esta información es de gran importancia, porque manifiesta que, después de un siglo de la llegada de los sefardíes, el papiamento era utilizado como vehículo propio de comunicación. La lengua utilizada en esta carta es parecida al papiamento estándar contemporáneo debido a las similitudes entre los aspectos morfosintácticos y léxico, pero que, al tratarse de una variante sociolectal, dificulta la caracterización “real” de la lengua de los esclavos.

La influencia del papiamento en el español “bozal”⁵⁰ caribeño, se podría explicar por la posición privilegiada, desde el punto de vista lingüístico, de los papiamentohablantes, ya que tenían menos dificultad de comprender el español, sobre todo, si tenemos en cuenta, que han mantenido un contacto con el español (venezolano) en Curaçao. Resulta evidente decir que el papiamento no solo fue utilizado en las Antillas holandesas, sino, también, por la región caribeña donde se habían establecido núcleos curazoleños.

⁴⁸ Ferrol (1982) y Rona (1971,1976)

⁴⁹ V. Henríquez (1976)

⁵⁰ El español Bozal es la versión del español que fue hablada por los esclavos africanos. Este se diferencia del español criollo que es la versión hablada por los esclavos de descendencia africana que nacieron en América. (<https://africanisimo.weebly.com/bozal.html>)

4. Estudio descriptivo del chabacano y el papiamentu

4.1. El chabacano

4.1.1. Caracterización fonético-fonológica

4.1.1.1. Fonemas vocálicos

En chabacano encontramos los mismos fonemas vocálicos que en español:

FONEMAS	CHABACANO	ESPAÑOL
/a/	[adap'ta] <i>adapta</i>	<i>Adaptar</i>
/e/	/resá/ <i>resa</i>	<i>Rezar</i>
/i/	/risá/ <i>risa</i>	<i>Rizar</i>
/o/	/óra/ <i>ora</i>	<i>Hora</i>
/u/	/lúna/ <i>luna</i>	<i>Luna</i>

Algunos cambios que podemos señalar con respecto a la naturaleza fonética española son:

CAMBIOS	CHABACANO	ESPAÑOL
/i/ > [e]	<i>Serena</i>	<i>Sirena</i>
/e/ > [i]	<i>Arripintí</i>	<i>Arrepentirse</i>
/e/ > [a]	[sa'ra] <i>sarra</i>	<i>Cerrar</i>
/e/ > [o]	<i>Escapo</i>	<i>Escape</i>
/e/ > [u]	<i>Gullurias</i>	<i>Gollerías</i>
/a/ > [e]	<i>Entojo</i>	<i>Antojo</i>
/o/ > [i]	<i>Mindongo</i>	<i>Mondongo</i> ‘estómago de la vaca’
/o/ > [u]	<i>Barberu</i>	<i>Barbero</i>

Podemos encontrar secuencias vocálicas en realizaciones diferentes, como:

SECUENCIAS VOCÁLICAS	CHABACANO	ESPAÑOL
Mantenimiento del diptongo	<i>Copiarul</i> [kopja'ru]	<i>copiador</i>
Consonante antihiática	<i>Dios</i> [di'jo]	<i>Dios</i>
Conservación del hiato	[kompa'ɲia]	<i>compañía</i>
Diptongos procedentes de los verbos en <i>-ear</i>	<i>Asquia</i> [as'kja]	<i>asquear</i>
Mantenimiento del hiato con la	<i>Miyon</i> [mi'jon]	<i>meón</i>

aparición de una consonante que lo refuerza		
Diptongo con traslación acentual	[pikárdja] ‘Picardía’	<i>travesura</i>
Pérdida de uno de los segmentos de la secuencia vocálica tautosilábica	<i>Ara</i> [ára]	<i>ahora</i>

4.1.1.2. Fonemas consonánticos

4.1.1.2.1. Fonemas oclusivos

Los fonemas oclusivos sordos son: /p/, /t/, /k/. En sus realizaciones no aspiradas se articulan como en español, aunque en la procedencia de algunas lenguas autóctonas es habitual que aparezca en posición implosiva: *sapsap* ‘cortar la maleza al nivel de la tierra’.

Por otro lado, los fonemas oclusivos sonoros: /b/, /d/, /g/, presentan solo alófonos oclusivos: [mitád] *mitad*; [besá] *besa* ‘besar’. El fonema /d/ se pierde en posición final de palabra: [usté] *usted*. En algunas situaciones aparecen cambios por equivalencia acústica: [agwélo] *aguero* ‘abuelo’. Por otro lado, se pueden dar situaciones donde aparecen fenómenos de sonorización como: [garamúsa] *garamuza* escaramuza, o fenómenos de ensordecimiento, como: [birhwélas] *virguelas* viruela. La terminación –*ado* se simplifica en [-o]: *arau* ‘arado’. Como podemos observar la grafía es semejante al español y podemos observar que en algunas palabras surge alternancia de las grafías *b* y *v*: *ebos*, *evos* ‘vos’

4.1.1.2.2. Fonemas fricativos

Los fonemas fricativos son: /s/, /j/, /h/.

Cambio	Ejemplo
1) El fonema /f/ pasa a /p/ 2) Alternancia entre [f] y [p]	<i>Peo</i> ‘feo’ <i>Pabrica</i> y <i>fabrica</i>
Letras <i>z</i> y <i>c</i> (ante <i>e</i> , <i>i</i>) el seseo es general	[senísas] <i>cenizas</i>
La articulación española [x] > [h], normalmente como faríngeo se representa con <i>g</i> o <i>j</i>	[hugá] <i>juga</i> [hablá] <i>jablao habla</i> ‘hablar’
[v] aparece por influencia del inglés o por ultracorrección.	

4.1.1.2.3. Fonemas africados

El mismo fonema africado en español /tʃ/ se realiza en chabacano, aparece en posición postnuclear como podemos ver que también ocurre en español: [ˈpeʃo] *pecho*. En ocasiones, confluye con una articulación dorsodental sorda: [kutsiˈpaɯ] *cutsipau* (constipado).

4.1.1.2.4. Fonemas nasales

Los fonemas nasales son: /m/, /n/, /ɲ/, normalmente, en español, se representan con las gráficas *m*, *n*, *ñ*. El fonema /ɲ/ se conserva en español: [kompaˈɲero] ‘compañero’. Por otro lado, en chabacano, se observa la existencia de un alófono velar fuertemente marcado en la oralidad ([ŋ]), representado con las gráficas *ng* (presente en el morfema de plural), poco a poco se ha asimilado como en español por el fonema /n/: chabacano /mána/ y no /maɲá/. La secuencia /ni/ se palataliza; [ˈsoɲa] *Sonia*.

4.1.1.2.5. Fonemas laterales

Se conservan los fonemas laterales españoles: /l/, y el palatal /ʎ/, aparece en posición prenuclear: [ʎeˈɣá⁵¹] *llega* ‘llegar’. En ocasiones la palatal se realiza como alveolar: *rala* [raˈla] ‘rallar’. En casos como /li/ se palataliza ([oˈpeʎa] *Ofelia*) y, en otros casos; [l] > [n]: *kagalera* ‘cagalera’, o [n] > [l]: *sarsa* ‘salsa’.

4.1.1.2.6. Fonemas vibrantes

En el chabacano solo hay un fonema vibrante /r/. En Zamboanga y Cotabato encontramos informantes que pronuncian la vibrante precedida de una aspiración faríngea sorda como: [tohréro] *torero*. En ocasiones la /r/ en interior de palabra se realiza como una [l]: /bílhen/ *Vilgen* ‘Virgen’ y, también, en posición prenuclear o final de palabra: *ralo* [rálo] ‘raro’. Se pierde en numerosas ocasiones en los infinitivos, en las palabras que acaban en [-r] dando lugar a un ataque vocálico: [señóʔ].

⁵¹ V. Hidalgo y Quilis (2002)

4.1.1.2.7. Adición y pérdida de fonemas o sílabas. Metátesis

En el chabacano podemos notar la pérdida de fonemas o sílabas como en la adición de fonemas: *abaja* ‘descender’. La pérdida de varios fonemas que se produce en cualquier posición, la más frecuente que podemos encontrar [-r] de los infinitivos: *presya* ‘apreciar’. También podemos encontrar pérdidas de sílabas como: *cindido* ‘encendido’.

4.1.2. Aspectos de morfosintaxis

4.1.2.1. Artículo

Se usa el artículo *si* con un nombre de persona que funciona como predicado o sujeto, normalmente podemos ver este fenómeno en el tagalo, aunque en las demás lenguas también lo podemos apreciar, ya que tienen rasgos similares: *Si Ruth ay babae* ‘Ruth es mujer’. También utilizan *ang* con nombres de lugares o personas que funcionan como sujetos: *ang bahayay malaki* ‘La casa es grande’. Estos dos artículos son invariables en cuanto al género por eso el chabacano solo utiliza los artículos *el* y *un*, sin tener en cuenta el género y el número del sustantivo al que acompaña: *un taza* ‘un taza’; *el maga taza* ‘las tazas’.

Por otra parte, utilizan *lo* para sustituirlo por cosa: *No sabe yo cosa le quiere hablá* ‘no sabe lo que quiere decir’, esta partícula para adjetivos sustantivados se suele sustituir por *el*: *el bueno de ese maestra kay ta enseña bien* ‘lo bueno de esta maestra es que enseña bien’.

4.1.2.2. Género

El chabacano adopta la misma forma que en español en cuanto al género: *viejo/ vieja, ladrón/ ladrona*. También utilizan la partícula *macho* como morfema masculino y, *mujer* como fonema femenino, aunque principalmente el género que viene marcado es el femenino: *el pianista/ el pianista mujer*.

4.1.2.3. Número

La formación del número es un tanto compleja ya que, en ocasiones siguen la norma del español como: *rosa/ rosas*, pero en otras ocasiones utilizan un morfema filipino de plural *maga*, este morfema normalmente lo utilizan los hablantes de la Bahía de Manila: *el casa* “la casa” / *el maga casa* “las casas” y, también podemos ver que en algunas ocasiones combinan ambos tipos: *su maga pulseras* “sus pulseras”.

Con los numerales se usa la forma singular del sustantivo por contacto con el tagalo: *tres hora* “tres horas”; *siete día* “siete días”. El chabacano carece de palabras que abarquen ambos géneros a diferencia del español: *el rey* y *la reyna* “los reyes”.

4.1.2.4. Formación del aumentativo y del diminutivo

Para la formación del aumentativo el sustantivo va seguido de la palabra *grande*: *hombre grande* “hombrón”, y para el diminutivo se utiliza el adjetivo *diutay* “pequeño”: *hombre diutay* “hombrecito”. También se utiliza, aunque en menor medida, los prefijos *ón* e *ito*: *borrachón* “persona que se emborracha con frecuencia”, *pañito* “pañuelo”.

4.1.2.5. Adjetivo

El adjetivo es invariable en número y género siempre se utiliza en masculino singular como: *el mesa grande* “la mesa grande”/ *el mga mesa grande* “las mesas grandes”. Esto da lugar a que no se produzca una concordancia de número entre los sustantivos y los adjetivos, aunque en algunas ocasiones, podemos encontrar sintagmas lexicalizados que mantienen la forma del adjetivo español: *El virgen santísima*.

FORMACIÓN DEL SUPERLATIVO	
Según el patrón tagalo	
a) Se duplica el adjetivo positivo con el conectivo <i>ng</i> : <i>El mujer guapang-guapa</i> “la mujer es muy guapa”	b) Anteponiendo <i>masiao</i> ”demasiado”: <i>el mga maestra masiao bueno</i> “las maestras son muy buenas”
Según el patrón Zamboangueno	
a) Duplicación del adjetivo: <i>una gallina gordang- gorda</i> “una gallina muy	b) Con la estructura: bien+ adjetivo+ adjetivo+ <i>gayot</i> : <i>El maga chico</i>

<i>gorda</i> ”	<i>bien grande- grande gayot “los chicos son grandísimos”</i>
c) Con la estructura: bien + adjetivo+ <i>gayot: El soldao bien valiente gayot</i> “el soldado es muy valiente”	d) Con la estructura: bien+ adjetivo: <i>bien bueno</i> “buenísimo”
Para la formación del superlativo relativo en Cavite utilizan la forma tagala <i>pinaka</i> (el más, la más): <i>pikala pobri</i> “el más pobre”	

FORMACIÓN DEL COMPARATIVO	
- <u>COMPARATIVO DE IGUALDAD</u>	
En Cavite	
a) Por la construcción <i>parejo+</i> adjetivo+ <i>como: el niño parejo listo como yo</i> “el niño es tan listo como yo”	b) Con la estructura: <i>muchu+</i> sustantivo+ <i>como: yo tini muchu hermano como Jose</i> “tengo tantos hermanos como Jose”
En Zamboanga	
a) Con la estructura: <i>bien+</i> adjetivo+ <i>cun</i> o <i>como: Tu hermano bien alto cuntigo</i> “tu hermano es tan alto como tú”	b) <i>Muchu+</i> sustantivo+ <i>como: si Rosa tiene muchu blusa como si María</i> “Rosa tiene tantas blusas como María”
- <u>COMPARATIVO DE INFERIORIDAD</u>	
En Cavite	
a) <i>poco+</i> adjetivo+ <i>cun: Vusós sapatos poco grande cun mi papang</i> “vuestros zapatos son menos grandes que los de mi papá”	b) <i>poco+</i> sustantivo+ <i>contra: Vo tini poco libros contra cunmigo</i> “tú tienes menos libros que yo”
En Zamboanga	
a) Por medio de la estructura: <i>poco+</i> adjetivo+ <i>cun: Tu hermano poco grande cuntigo</i> “tu hermano es menos grande que tú”	b) <i>menos+</i> sustantivo+ <i>que</i> (estructura española): <i>Si rosa tiene menos miedo que si María</i> “Rosa tiene menos miedo que María”
- <u>COMPARATIVO DE SUPERIORIDAD</u>	

En Cavite	
a) <i>mas</i> + adjetivo+ <i>contra</i> : <i>el mga mujer mas listo contra el mga hombre</i> “las mujeres son más listas que los hombres”	b) <i>mucho</i> + sustantivo+ <i>contra</i> : <i>el niña tini muchu cualta contra vo</i> “la niña tiene más dinero que usted”
c) Como en español: <i>mas...que</i> (o <i>qui</i>): <i>el mga libro di vusos mas nuevo que di nisos</i> “los libros suyos son más nuevos que los nuestros”	
En Zamboanga	
a) <i>igual de</i> + adjetivo+ <i>cun</i> : <i>tu hermano igual de grande cuntigo</i> “tu hermano es igual de grande que tú” <i>igual de</i> + adjetivo+ <i>como</i> : <i>mi casa igual de nuevo como el di tuyo</i> “mi casa es más nueva que la tuya”	b) <i>más</i> + sustantivo+ <i>que</i> : <i>Si juena más mal que si Cecilia</i> “Juana es más mala que Cecilia”

4.1.2.6. Pronombres

Los pronombres personales sujeto presentan diferentes formas dependiendo de la zona, es decir, aparecen diferencias entre los pronombres personales de Cavite con los de Zamboanga y Cotabato, podemos apreciarlo en el cuadro siguiente:

	Cavite	Zamboanga	Cotabato	Español
Singular	yo tu, vos, uste eli ele	yo, iyo tu, evos, vos, uste ele, le	yo tu, ebos, uste ele	yo, tú, usted él ella
Plural	nisos vusos, ustedes ilos	kame, kita kamo ustedes, Vosotros Sila	kame, kita kamo, ustedes sila	nosotros/- as vosotros/- as ellos/- as

Tabla de los pronombres personales sujeto⁵²

⁵² Quilis y Casado- Fresnillo (2008)
Dan Munteanu (1996).

En Cavite es muy poco usual el empleo del pronombre personal *tu*, normalmente utilizan el *vos* tanto para el ámbito familiar como para dirigirse a superiores. Los plurales son oxítonos como: [nisós] *nisos*, [busós] *vusos*, [ilós] *ilos*. Mientras tanto en Zamboanga el pronombre personal *tu*, se utiliza en situaciones informales, mientras que las formas *evos*, *ebos* o *vos* se emplea para referirse a alguien con la misma posición social o inferior⁵³. Como podemos observar en Cavite sigue las formas españolas, mientras que en Zamboanga se utilizan pronombres de plural que siguen más la norma de las lenguas filipinas.

OTROS TIPOS DE PRONOMBRES				
Pronombres personales complemento	Demostrativos	Relativos	Indefinidos	Interrogativos
Cunmigo	En Zamboanga	Chavacano	Zamboanga	Quien
Cumigo	Este	Que	Algo	Cual
Komigo	Ese	Qui	Alguen	Donde
Contigo	Aquel	Quien	Algún	Cuando
Kontigo	Estos		Algunas	Cuantos
Combos	Esos		Cada unu	Cosa (equivale a nuestro que
Convos	Aquellos		Canda	interrogativo)
Conele	En Cavite		Cuan	Cuanto
Cunele	Esti		Masquiquien	Ba (morfema interrogativo)
Conuste	Esi		Nuhay nada	
Konuste	Aquil		Nuhay quien	
Kanamon	Aquel		Ninguno	
Kanaton			Tiene quien	
Kaniño			Todos	
Kaninyo			Unu	
Kanila			Nuay	

Los posesivos caviteños son: *mi* y *su*, estos se pueden anteponer o posponerse al nombre al que acompañan. Mientras tanto, los pronombres posesivos zamboanguenses son: *mi* o *dimo* (mi), *vos*, *tu* o *dituyu* (tu), *su*, *diste* (su), *diamon* (nuestro), *diiño* (vuestro), *diila* (su). Por otro lado, los pronombres posesivos de Cavite se construyen de esta forma: *el di+* pronombre personal: *el di vo ya pildi* “el suyo (de usted) perdió”. Mientras que los pronombres posesivos de Cotabato son: *dimio*, *dituyo*, *deustedes*, *debos*, *disuyo*, *deamon*, *deaton*, *deustedes*, *diinyo*, *diila*. Podemos apreciar la gran variedad de pronombres que existen en diferentes formas donde se habla el chabacano.

⁵³ V. Sippola (2011)

4.1.2.7. Verbos

El verbo en chabacano son estructuras similares a los verbos de las lenguas autóctonas, su voz activa se traduce como la pasiva del español o de otra lengua. Tiene cuatro modos que son el infinitivo, el participio, el gerundio y el indicativo y, también posee tres tiempos verbales: presente, pasado y futuro⁵⁴.

4.1.2.7.1. Infinitivo

Sigue el mismo patrón español, pero con una pequeña diferencia, pierde la vibrante final, por eso la forma verbal en chabacano es oxítona, por ejemplo:

- a) *-ar* > *-a*: “amar” > *ama* [amá]
- b) *-er* > *-e*: “comer” > *come* [komé]
- c) *-ir* > *-i*: “escribir” > *escribi* [eskribí]

4.1.2.7.2. Imperativo

El imperativo se forma con el infinitivo. Si el pronombre al que acompaña es afirmativo se pospondrá y, en caso de que sea negativo se antepondrá, por ejemplo:

- a) *Vini tu mañana, Pedro*, “ven mañana, Pedro”
- b) *Ñor Juan, no uste canta*, “señor Juan, no cante usted”

4.1.2.7.3. Participio

El participio puede formarse de dos formas diferentes. Por un lado nos encontramos la terminación *-au*: *Acabau el piesta, ya bolbe kame* “terminada la fiesta, regresamos”. Por otra parte, otra de las estructuras que podemos ver en el participio del chabacano es: *ya* (morfema de pasado)+ infinitivo+ *ya* (morfema de participio): *Cabao ya el mana trabajo* “los trabajos están acabados”.

⁵⁴ V. Jara (1996)

4.1.2.7.4. Gerundio

El chabacano de Zamboanga tiene la misma estructura que el gerundio español: *ya bene sila corriendo* “vinieron corriendo”. Mientras que el chabacano de Cavite utiliza una estructura similar que se utiliza para el presente: *Juana ta bindi el maga sapatos na calle* “Juana está viendo los zapatos en la calle”.

4.1.2.7.5. Subjuntivo

El subjuntivo apenas tiene estructuras formales, ya que usan los tiempos del indicativo para su formación: *Yo quieri qui eli di escribi el carta* “quiero que escriba la carta”

4.1.2.7.6. Presente, pasado y futuro

En presente: Todos los dialectos del chabacano el presente se forma con *ta* + infinitivo. Por ejemplo:

Yo ta comi pruta, “como fruta” o “estoy comiendo fruta”

En pasado: Se forma con la estructura *ya*+ infinitivo.

Ya habla yo, “hablé”.

En futuro: El futuro se construye de diferente forma dependiendo de la zona. Por un lado, en Cavite se forma con la estructura: *de, di*+ infinitivo:

Di habla yo, “hablaré”

Por otra parte, en Zamboanga y Cotabato se estructura por medio de: *ay*+ infinitivo:

Ay anda si Juana na escuela, “Juana irá a la escuela”.

4.1.2.7.7. El verbo copulativo

En el chabacano no existe el verbo copulativo *ser* como en español, por lo que en ocasiones podemos encontrar la forma *ta*, aunque en otras circunstancias se puede omitir. También, por el contacto con las lenguas indígenas, pueden aparecer construcciones con la omisión de la cópula.

Ang Paris ay maganda “París es hermoso” o, por otra parte, *Maganda ang Paris* “hermoso París” (Construcciones sin cópula).

4.1.2.8. Adverbios

La mayoría de los adverbios del chabacano tienen origen español, aunque también podemos encontrar formas de lenguas autóctonas:

Adverbios de origen español	Adverbios de lenguas autóctonas
Afirmación: <i>de veras, sierto, si, diverasan</i>	- <i>Dao</i> o <i>daw</i> (como si fuera)
Cantidad: <i>bastante, casi, justu, mas, menos, masiao, muchu, muy.</i>	- <i>Lang</i> y sus derivados: <i>alang-alang, pa lang</i> (solamente)
Duda: <i>acaso, seguro</i>	- <i>Man</i> (efectivamente, en realidad)
Lugar: <i>adentro, afuera</i> o <i>apuera, en frente</i> o <i>na frente, na delante, delante, detrás, atrás, arriba, encima, debajo, abajo, debajo de, lejos, cerca, donde, dondi</i> u <i>onde.</i>	- <i>Amó</i> (eso es)
Modo: <i>como, bien, mal, aprisa, despacio, de adrede</i> o <i>adrede, mas, enbuenamente...</i>	- <i>Cajah</i> (quizás)
Negación: <i>tampoco, no, nuay, nunca</i>	- <i>Dayon</i> o <i>dayun</i> (inmediatamente)
Tiempo: <i>agora, ara, aura, ayer, antes, endenantes, pronto, ligero, luego...</i>	- <i>joo, oho, opo</i> (sí)

Dentro del chabacano⁵⁵ podemos encontrar frases adverbiales procedentes del español como: *A la buena de Dios, en resumen, a hurtadillas, de repente, en un tris tras, en un santiamén.*

⁵⁵ V. Buesa y Erguita (1992)

4.1.3. Naturaleza léxica

Atendiendo a la naturaleza léxica del chabacano podemos encontrar numerosos americanismos, arcaísmos, anglicismos y marinerismos. Dentro de los americanismos podemos hallamos un léxico procedente de Hispanoamérica como: *atole* `arroz cocido´, *chongo* `mono´, *mani* `cacahuete´, *parao* `parado´, entre otros muchos. Atendiendo a los arcaísmos encontramos términos como los siguientes: *alamarriao* `aturdido´, *altor* `altura´, *aposeno* `dormitorio´, *cartilla* `libro para aprender a leer´. Los anglicismos de esta lengua son muy escasos por lo que apenas encontramos gran variedad, recoge solo el 0.15% del léxico de esta lengua. Como anglicismos podemos encontrar: *eyrport* `aeropuerto´, *money-order* o *notbuk* `cuaderno de notas´, *praymary* `enseñanza primaria´. Por otra parte, algunos marinerismos que podemos señalar de esta lenguas son: *amarro* `hilo o cuerda´, *angkla* `ancla´, *baraw* `varado´, *kardume* `grupos de peces de la misma especie´, entre otros muchos.

El léxico en esta lengua es muy variado, por lo que presenta numerosas variantes dependiendo de las zonas y de la influencia de la lengua con la que convivían anteriormente, algunos ejemplos son: *abla* `hablar´, en Cotabato y en Zamboanga; *platika* en Ternate, *adelante* en Cavite; *abante*, en los demás dialectos. El léxico es muy flexible por lo que no podemos realizar un estudio en profundidad de este fenómeno.

4.2. El papiamento

4.2.1. Caracterización fonético-fonológica

4.2.1.1. Fonemas vocálicos

El papiamento es una lengua que tiene diez fonemas vocálicos⁵⁶:

	Anterior		Central		Posterior
	Sin labializar	Labializada	Sin labializar	Labializada	Labializada
Alta	/i/ <u>iglesia</u>	/y/ <u>min<u>ü</u>t</u>			/u/ <u>m<u>u</u>ndu</u>
Medio alta	/e/ <u>pe<u>ch</u>u</u>		/ə/ <u>po<u>b</u>er</u>	/θ/ <u>b<u>u</u>s</u>	/o/ <u>l<u>o</u>ko</u>
Medio baja	/ɛ/ <u>sk<u>é</u>r</u>				/ɔ/ <u>ó<u>m</u>elet</u>
Baja			/a/ <u>ak<u>a</u>ba<u>d</u>o</u>		

⁵⁶ V. Perl (2000)

Estos fonemas se han ido adoptando a través de préstamos neerlandeses. Para diferenciar estos fonemas podemos distinguir cinco rasgos:

	i	ɣ	u	e	ɛ	œ	o	ɔ	a
Altos	+	+	+	-	-	-	-	-	-
Bajos	-	-	-	-	+	-	-	+	+
Anteriores	+	+	-	+	+	-	-	-	-
Posteriores.....	-	-	+	-	-	-	+	+	-
Redondeados	-	+	+	-	-	+	+	+	-

Imagen 7: Los nueve fonemas del papiamento⁵⁷

Se considera que la serie labial anterior carece de prestigio, ya que es una aparición reciente en el sistema fonológico del papiamento. Es complicado decir que la deslabialización de /y/ se deduce que puede ser un procedimiento de la criollización o papiamentización o que, simplemente, se trata de una influencia neerlandesa⁵⁸. Las deslabializaciones ocurren en los siglos XVII y XVIII ya que se introdujeron en el papiamento numerosos vocablos y dialectismo neerlandeses llevados a las zonas de las Antillas por marineros, campesinos y soldados.

Las diferentes variaciones en el sistema vocálico que podemos percibir se deben a las influencias de diferentes lenguas como el portugués (teoría monogenética), el español o también una lengua africana⁵⁹. Según el criollista Robert Hall Jr (1919) defiende la teoría de que el papiamento, originalmente, estaba formado por un sistema vocálico de cinco fonemas, pero que, debido a la influencia neerlandesa, se introdujeron otros.

4.2.1.2. Fonemas consonánticos

Los veintiún fonemas consonánticos que podemos encontrar dentro del papiamento son⁶⁰:

	Labial		Dental/ alveolar		Palatal	
Oclusiva	/p/	/b/	/t/	/d/		
	p ober	b unita	t apa	D uru		
Fricativa	/f/	/v/	/s/	/z/	/ʃ/	/ʒ/
	f orki	alav v ez	S ombré	Abuz z á	Of sh i	Z ion z jolí

⁵⁷ V. Kerkhof (2016)

⁵⁸ V. Haugen y Kerkhof (2016)

⁵⁹ V. Perl y Schwegler (1998)

⁶⁰ Congosto Marín (2011)

	`tenedor´	`también´	`sombrero´	`abusar´	`oficio´	`ajonjolí´
Africada					/tʃ/ le<u>ch</u>i	/dʒ/ d<u>j</u>aluna `lunes´
Lateral			/l/ l<u>a</u>bá `lavar´			
Vibrante			/r/ te<u>r</u>a			
Nasal	/m/ m<u>a</u>chu		/n/ n<u>o</u>chi		/ɲ/ ka<u>ñ</u>a	

	Velar		Glotal
Oclusiva	/k/ K<u>u</u>stía `costilla´	/g/ am<u>i</u>gu	
Fricativa	/x/ ju<u>y</u>a		/h/ H<u>u</u>má (fumar)

4.2.1.2.1. Fonemas oclusivos

Los fonemas /b/, /d/, /g/ fueron puntualmente oclusivas posterior a *m* y *n*, o en situación inicial absoluta, aunque surgieron algunas alternancias. La /d/ desde un principio se formó como *y* y africada como en la palabra *yenti* (diente). Estas formas oclusivas destacaron a pesar del contacto con las letras *r* y *l*, por ejemplo: *cabritu*, *barba*, *yebra*. Por otra parte, no se apreciaba diferencia entre el fonema de la /b/ y la *v*, aunque en algunas ocasiones podíamos ver como la *v* era utilizada como una bilabial oclusiva (*conversá*) y, otras veces como bilabial fricativa (*motivo*). Con respecto al fonema /g/, apenas encontramos restos de ella ya que era sustituida por la *wa*, por ejemplo: *awa* (agua) o *yewa* (yegua), este fenómeno también ocurre, en ciertas ocasiones con la /b/; *wela* (abuela).

4.2.1.2.2. Fonemas fricativos

Los fonemas fricativos propios del papiamento son: /f/, /v/, /s/ - /z/, /ʃ/ - /ʒ/, /j/. Por un lado, encontramos que la /f/ presenta una articulación mezclada entre labiodental y bilabial, como podemos apreciar en: *forti*, *frena*. El fonema /s/ fue marcado como una

modalidad postdental apicoalveolar: *así, sopi*, aunque en otras ocasiones podíamos encontrar una /s/ apicoalveolar muy parecida a la castellana como: *brasa* (brazo), esta consonante en posición final se aspiraba, pero no llegó a desaparecer, ya que se palatalizaba con la vocal *i*: *maíshi* (maíz) o *dushi* (dulce), por lo que los fonemas prepalatales fricativos sordo-sonoro fueron producto de una palatalización en el propio sistema lingüístico del papiamento.

4.2.1.2.3 Fonemas africados

El fonema africado fue el que más se desarrolló en comparación con el español peninsular: *lechi, cuchara, chincha*. Este fonema se usaba como una afrizada sonora, como se observa en *yaca* (ardilla), también aparecía con terminación sin rehilamiento como es el caso de *yewa* y también con una articulación más débil y abierta como es el caso de *boyo* (bollo). La apócope hizo que este sonido se transformara en semivocal *i* como es el caso de *cabái*. Se suprimió la palatal en posición intervocálica cuando tenía contacto con la vocal [i]: *sía* (silla), *rodía* (rodilla).

4.2.1.2.4 Fonemas nasales

Los fonemas nasales que podemos encontrar son: /m/, /n/, /ɲ/. La /ɲ / se produjo como una fricativa nasalizada cuyo sonido se extendía sobre las vocales cercanas: *araña, dañino*. En su defecto la [j] entre vocales se articula como una [l], por lo que no tenía influencia de ninguna otra palatal, ni tampoco se sustituía por ellas, por ejemplo: *gallina* se pronuncia [ga'lia].

4.2.1.2.5 Fonemas vibrantes

El fonema /r/ se pronunciaba como un ligero sonido fricativo, por lo que se eliminó de algunos infinitivos: *murí, mirá*. No había una gran abundancia de errores a la hora de utilizar la /r/ y la /j/, se puede apreciar que estos dos sonidos se podían diferenciar regularmente⁶¹. El fonema /r/, a mitad de palabra, empezó a pronunciarse como alveolar fricativa, esto hizo que surgiera el fonema /r/, este fonema daba lugar a una mayor presión al principio de la palabra como en *reina* ([ˈreina]) que a mitad de palabra como ocurre con *kitara* [ki'tara] ‘guitarra’.

⁶¹ V. Thesaurus (1973)

4.2.2. Aspectos de morfosintaxis

4.2.2.1. El sustantivo

El sustantivo en el papiamento es invariable. El plural del sustantivo se forma con el pronombre de la tercera persona del plural, es decir, con la terminación *nan* que se sitúa detrás del sustantivo. Sin embargo, el singular no expresa categoría dentro del número del sustantivo:

Singular: *mesa* Plural: *mesanan*

Cuando el sustantivo está acompañado de un numeral se omite esta partícula, por ejemplo: *dos kabai* (dos caballos), aunque cuando aparece un sintagma nominal, el cual, contiene un numeral, sí es obligatorio utilizar *nan*. Por ejemplo:

E dos kabaian aki
El dos caballo- PLURAL aquí
‘Estos dos caballos’⁶²

4.2.2.2. Artículo

Los artículos que podemos encontrar dentro del papiamento son:

	Singular	Plural
Definido	e+ SUST	e+ SUST+ <i>nan</i>
Indefinido	un+ SUST	∅ + SUST+ <i>nan</i>

Esta clase de artículos son invariables. El artículo definido *e* se usa tanto el singular como en plural. Como podemos ver en el plural se usa la terminación *nan* para marcar al sustantivo, como he explicado anteriormente. Cabe destacar que no todos los sustantivos van acompañados de artículos este caso se puede dar cuando el sustantivo es no contable, como es el ejemplo de agua:

a) *Awa ta friu awé*

Agua estar fría hoy

‘El agua está fría hoy’

Por otro lado, los determinantes demostrativos se forman con el artículo determinado *e* (el, la) seguido de un sustantivo al que le acompaña un adverbio. A diferencia del español los demostrativos expresan tres grados distintos de distancia con

⁶² Perl and Schwegler, (1998)

el lugar de referencia, mientras que en español los determinantes demostrativos aluden a la deixis personal. Por lo tanto, un ejemplo de los determinantes demostrativos sería:

- a) *E kas akí*
 La casa aquí
 `Esta casa´

4.1.2.5. Adjetivo

El adjetivo en la lengua del papiamento es invariable al igual que el sustantivo. Los adjetivos masculinos que podemos encontrar son de origen portugués o español. Al igual que el español, existe el comparativo y el superlativo del adjetivo:

Igualdad	<i>E ta mes grandi ku mi</i> <i>E no ta asina grandi manera mi</i>	<i>Él no es tan grande como yo</i> <i>Él no es tan grande como yo</i>
Superioridad	<i>e ta mas grandi mi</i>	<i>Él es más grande que yo</i>
Inferioridad	<i>E ta menos grandi ku mi</i>	<i>Él es menos grande que yo</i>
Superlativo	<i>E ta esun di mas grandi</i>	<i>Él es más grande</i>

Tabla de formación del grado comparativo y superlativo⁶³.

4.1.2.6. Pronombres

Dentro de los pronombres de tercera persona podemos señalar que se realiza con *el* cuando va precedido al *perfekto*.

- a) *El a bai*
 Ella *PERFEKTO* ir
 `Ella se fue´

En la siguiente tabla podemos encontrar los pronombres personas del papiamento. Estas formas tienen la función de sujeto y de pronombre objeto, sin embargo las formas citadas en primer lugar realizan la acción de sujeto. Estos pronombres, junto con la terminación *di* pueden expresar posesión.

	Singular	Plural
Primera persona	<i>Mi, amí</i>	<i>Nos, anos</i>
Segunda persona	<i>Bo, abo</i>	<i>Boso (nan) aboso</i>
Tercera persona	<i>e(l) (e)</i>	<i>Nan, anan</i>

⁶³ Perl and Schwegler (1998).

La utilización del pronombre personal de tercer persona, *ele*, es criticado por numerosos papiamentohablantes nativos, ya se forma por la mezcla de dos pronombres de objeto, por lo que daría lugar a *el'e*.

Como pronombres demostrativos nos encontramos los siguientes:

Esaki `este´ *esei* `ese´ *esaya* `aquel´
Esakinan `estos´ *eseinan* `esos´ *esayanan* `aquellos´

4.1.2.7. Verbos

Los verbos de los idioma criollos carecen de categoría morfológica del infinitivo, por eso en el papiamento es importante fijar la raíz del verbo y no el infinitivo. Para formar el tiempo, el aspecto y el modo de estos verbos es necesario fijar al verbo los siguientes marcadores:

Marcador	Denominación en papiamento	Funciones semánticas
<i>Lo</i> ⁶⁴	Futuro	Posterioridad
<i>Ta/ Ø</i>	Presente	Simultaneidad
<i>Tabata</i>	Imperfecto	Anterioridad imperfectiva Costumbre pasada
<i>A</i>	Perfecto	Anterioridad perfectiva
<i>Ø</i>	Subjuntivo	Restricción de aserción

Tabla de marcadores de tiempo, aspecto y modo.⁶⁵

Un aspecto relevante a destacar es el verbo *sa* `saber´ que es capaz de modificar a otro verbo, es decir que tiene una función muy parecida a la partícula *ta*, la función de este verbo es hacer referencia a una acción que está ocurriendo o que ha ocurrido alguna vez, por ejemplo:

Mi *Ø* *sa traha na postkantor*
Yo saber trabajar en correo
`A veces trabajo en el correo´

Cuando los verbos van modificados por *Ø* verbos que dan lugar a un estado como conocer, es decir, verbos que no dan lugar a una acción. Mientras que, cuando los verbos están acompañados de la partícula *ta* (estar + gerundio), tiene una función progresiva⁶⁶. Podemos encontrar varios que pueden estar acompañados tanto de *ta* como

⁶⁴ El marcador *lo* es el único que puede combinarse con los demás marcadores. Este marcador procede de la palabra *logo* `luego enseguida´, cuyo origen es portugués.

⁶⁵ Perl and Schwegler (1998)

⁶⁶ V. Wattman (1953)

de Ø y no apreciar una diferencia en su significado, por ejemplo:

- a) *Mi Ø gusta e sópi akí*
Yo Ø gustar la sopa esta
`me gusta esta sopa´
- b) *mi ta gusta e sópi akí*

Por otro lado, el imperativo puede referirse al pasado de un verbo de acción y, por otro lado, a un verbo de estado, puede formarse de diferentes formas:

- *tabata*, terminación más usada
- *taba*, normalmente se utiliza con verbos como tener y ser
- *taa*, pertenece al lenguaje hablado.

El origen del tiempo perfecto puede ser una forma adoptada del portugués más antiguo como *haver* también, puede tener raíces del español como *haber* o también del holandés *hebben* (tener, haber)⁶⁷. El perfecto de las lenguas criollas se marca con Ø aunque esta marca también se utiliza en el subjuntivo en oraciones subordinadas, concesivas, temporales, finales y en oraciones de relativo.

4.2.3. Naturaleza léxica

El papiamento utilizada los sufijos *-mentu*, *-miento*, *-mento* que se añaden a los verbos para formar los sustantivos y *do* para formar el agente, por ejemplo:

Papiamentu: conversación, discusión. (*papia* `hablar)

Papiadó: hablante

Con respecto a los adverbios se utiliza el sufijo *-mente*, igual que en español. A parte de estos sufijos encontramos los sufijos productivos y los no productivos como *-ero*, *-nsa*, *-shi*, *-shon*, como podemos ver en: *barbero*, *yudans* `ayuda´ y *redashi* `chisme´.

Dentro de la composición de las palabras se hace mediante la preposición *di* (de): *hende di afó* `persona de fuera/ extranjero´ en este tipo de estructura, en ocasiones, también se emplea la marca *kos* `cosa´: *kos di hunga* `juguete´.

La reduplicación para formar palabras también está presente en esta lengua y, sobretodo, se dan en los adjetivos y sustantivos: *chupachupa* `sanguijuela´, *strepistrepi* `con rayas´.

⁶⁷ V. Harris (1952)

Según Maduro (1953), más de la mitad de las palabras del papiamento tienen origen iberorromance, el 28% del holandés y un pequeño porcentaje pertenece al inglés y francés. Es difícil saber el origen exacto de las palabras que proceden del iberorromance, ya que las modalidades lingüísticas tienen rasgos muy similares. Maduro considera que el papiamento tiene un gran número de palabras que proceden del holandés, aunque para Lenz (1928, Haugen ese, 2016: 156) no está de acuerdo en esta afirmación, ya que ha sido estudioso de los textos en papiamento y solo del 1% al 3% son de origen holandés. Las lenguas africanas apenas han dejado huella en esta lengua, a pesar de que los africanos fueron los más importantes para su creación. Algunos ejemplos de palabras que derivan del iberorromance, del holandés y del africano son:

Origen iberorromance: *mesa* `mesa´ o *kuchara* `cuchara´

Origen holandés: *stul* `silla´ o *telep* `cucharita´

Origen africano: *koko* `mano, brazo´ o *kulu* `pierna, pie´

5. Estudio comparativo entre el chabacano y el papiamento

5.1. Rasgos diferenciales en el proceso de creación

Con respecto al nivel fonético-fonológico encontramos que el chabacano está formado por cinco fonemas vocálicos (/a/, /e/, /i/, /o/, /u/), al igual que el español, mientras que, el papiamento contiene diez fonemas (/i /, /e/, /ɛ/, /y/, /ə/, /a/, /u/, /o/, /θ/, /ɔ/), la mayoría de los cuales proceden del neerlandés. El chabacano puede surgir alternancia como es el caso de: /i/ > /e/: *serena*, *sirena*, entre otras, al contrario que en papiamento.

El chabacano posee la [y] por influencia del inglés mientras que en el sistema vocálico del papiamento encontramos que es característico y propio de esta lengua, por lo que podemos deducir que esta influencia no se ve aplicada al papiamento.

En lo que concierne al paradigma consonántico, de entre los fonemas fricativos del chabacano se aprecia una alternancia en la articulación del fonema /f/ como en [‘peo]- [‘feo]. En los fonemas africados encontramos diferencias entre estas lenguas. Por un lado, el chabacano posee un solo fonema africado sordo /tʃ/, mientras que en el papiamento contiene dos, uno sordo /tʃ/ y otro sonoro /dʒ/.

El sistema nasal no presenta grandes diferencias entre esas dos lenguas, aunque en chabacano encontramos en alófono velar ([ŋ]) que se representa con *ng*, a diferencia del papiamento que no contiene este alófono tan característico.

Por otra parte, en el papiamento encontramos una alternancia en el fonema /j/, ya que pueden pronunciarse como [j], seguramente a través de un proceso de simplificación de la palatal intervocálica, a diferencia del chabacano, que sí existe una diferencia entre ambas. Otra de las diferencias notables que podemos encontrar en ambas lenguas es que, nuevamente, en el chabacano se da una confusión, en este caso entre /r/ (fonema vibrante) y /l/ (fonema lateral) en interior de palabra, mientras que en el papiamento estos dos sonidos se diferencian regularmente sin ninguna confusión.

Con respecto al nivel morfológico, en primer lugar, encontramos en el chabacano el uso de la partícula *ang* para el plural de los sustantivos, sin embargo, dentro del papiamento encontramos la partícula *nan* para diferenciar los artículos plurales de los singulares aunque, en ocasiones, en el papiamento, esta partícula puede desaparecer dependiendo si el sustantivo es contable o no. Por otro lado, para referirse a lugares o cosas el chabacano utiliza la partícula *ang*. Mientras que en el papiamento no consta ninguna partícula característica para este tipo de casos.

Por otro lado, atendiendo a los adjetivos, en el chabacano vemos que se forma el superlativo y el comparativo de forma diferente dentro de la lengua, ya que apreciamos una disimilitud entre la zona de Ternate y Zamboanga, pero se observa que sigue el patrón español. Mientras que en papiamento se formula igual en todas sus zonas, por lo cual, apenas encontramos diferencias entre la formación del superlativo y comparativo.

Lo mismo ocurre con el chabacano cuando nos referimos a los pronombres, ya que también los diferencia según el patrón tagalo y el zamboangueno. El papiamento, por otra parte, utiliza la terminación *di* (pronombre+ *di*) para dar lugar a un pronombre posesivo. El chabacano, por otra parte, la formación del paradigma pronominal es semejante al español. Apenas encontramos pronombres comunes entre estas lenguas, sobresale tan solo el pronombre posesivo *mi* que lo encontramos en el papiamento y en la zona de Cavite.

Con respecto a los verbos cabe destacar que el chabacano posee los cuatro modos (infinitivo, participio, gerundio e indicativo), mientras que, el papiamento carece de infinitivo y posee marcadores como *ta* o *tabata*, entre otros, para indicar el tiempo. El chabacano también utiliza esta marca (*ta*) pero siempre seguida del verbo en infinitivo.

Por último, con respecto a la naturaleza léxica cabe destacar que en el papiamento la mayoría de palabras que posee son procedentes de lenguas como el inglés, el francés y el holandés. Mientras que el chabacano tiene un léxico que proviene de americanismos (procedente en su mayoría de Hispanoamérica), anglicismos, arcaísmos y marinerismos. Una vez más podemos apreciar cómo el chabacano varía dependiendo de la zona, ya que en su léxico podemos encontrar numerosas variantes entre los hablantes de Ternate y Cavite. Esto nos da lugar a pensar que el léxico del chabacano es mucho más amplio y flexible en comparación con el papiamento.

5.2. Semejanzas y encuentros a ambos lados del mundo.

Como he dicho anteriormente, aunque el chabacano y el papiamento comparten la base hispánica, pocas son las similitudes que hemos podido encontrar entre ambas lenguas. Con respecto al nivel fonético-fonológico, el chabacano contiene cinco vocales, estas también están presentes en el idioma del papiamento, aunque esta lengua presente más variedad en sus vocales.

En los fonemas consonánticos el sistema oclusivo de ambas lenguas es muy semejante. Ambos sustitúan la forma /g/ por *wa*:

Papiamento: [´awa] ‘agua’ Chabacano: [Birh´welas] ‘viruela’

Una de las más significativas es que ambas lenguas poseen la alternancia en los fonemas oclusivos de /b/ y /v/, es decir, ambos hablantes de estas lenguas podrían confundir estos dos sonidos y grafías a la hora de su uso.

En cuanto a los fonemas fricativos nos encontramos en ambas lenguas con aspiraciones, debido a un debilitamiento de las articulaciones fricativas en posición inicial de palabra:

Papiamento: [hu´ma] ‘fumar’ Chabacano: [hu`ga] ‘jugar’

En lo referente a caracterización morfológica, ambas lenguas coinciden en emplear una partícula de diferenciación entre singular/ plural (*maga* en chabacano y *nan* en papiamento). A su vez, cuando al sustantivo le precede un numeral, ambas modalidades sustituyen dicha partícula por el propio numeral:

Papiamento: *dos kabai* (dos caballos) Chabacano: *tres hora* (tres horas)

En el caso del paradigma verbal, ambas lenguas poseen la partícula *ta* para hacer referencia a los distintos tiempos verbales, aunque cada una la utilice en una combinatoria distinta (con o sin infinitivo).

Cabe destacar que en el siglo XVI hubo confusión del con los fonemas fricativos de orden sibilante en castellano, por lo que se produjo una reducción de las mismas. Este hecho se ve reflejado tanto en papiamento y en chabacano, ya que como consecuencia de proceso de simplificación lingüística, en ambas lenguas se constata un generalizado seseo, pese a que en papiamento, se produjo, además, un proceso de palatalización de la sibilante en contacto con una vocal palatal: *Ofshi* `Oficio´.

Es curioso cómo estas dos lenguas, teniendo influencias hispánicas, sean tan diferentes ya que, como hemos visto, apenas comparten rasgos característicos comunes debido a que, seguramente, el proceso de construcción de estas lenguas las ha llevado por caminos distintos y ambas han tenido un contacto con lenguas diferentes. Esto ha dado lugar a que el papiamento y el chabacano tengan rasgos distintivos y variados lo cual hace que, dentro de compartir patrones comunes relacionados con la simplificación lingüística, estas dos lenguas sean únicas.

6. Conclusión

Como resultado de este trabajo de investigación, cabe destacar que las lenguas criollas se erigen en uno de los mecanismos como resultado de distintos medios de comunicación humana. Su origen se debe al contacto de una lengua materna con una lengua dominante o europea. Hay que tener en cuenta la gran variedad de lenguas criollas que hay a lo largo del mundo, pero en especial en el Caribe, ya que demuestran que este tipo de lenguas tienen la misma importancia y el mismo uso que las lenguas dominantes; no obstante, el estudio de estas requiere una investigación más específica y concreta. Como se sabe, los pidgins y las lenguas criollas son el producto de un proceso histórico durante los siglos XVI y XVII. Es de total importancia estudiarlas desde su origen así como la evolución y las influencias con otras lenguas.

Tras analizar el proceso de formación del papiamento y del chabacano sabemos que estas dos lenguas poseen base hispánica a diferencia de que cada una posee un léxico diferencial, es decir, el papiamento tiene influencia española y, por otra parte, del

holandés (entre otras), mientras que el chabacano también contiene léxico del español y, por otra parte, del portugués.

Aunque esta investigación se ha centrado, principalmente, en el chabacano y el papiamento, también hay que destacar que existen otros dos criollos con base castellana, como el palenquero y el yopará (mezcla entre guaraní y español), aunque el número de hablantes de estas dos lenguas sea mucho menor que del papiamento y del chabacano, es importante nombrarlas ya que también poseen elementos léxicos procedentes del español.

En cuanto a este estudio, el papiamento, a diferencia del chabacano, se ha constituido como lengua de gran estatus social. Es complicado conocer su futuro ya que, a lo largo de estos últimos años, numerosos investigadores están interesados en estudiar y analizar los aspectos históricos y gramaticales de estas lenguas. Sería de gran ayuda conocerlas más a fondo, ya que, en ocasiones, se puede encontrar información escasa, por lo que dificulta su investigación. No obstante, toda la información que hoy en día se tiene de estas lenguas es el conglomerado de teorías que muchos expertos han compartido y que, por lo tanto, a la hora de realizar este trabajo de investigación, en ocasiones, resultaba complejo, ya que cada autor tenía puntos de vista y conclusiones diferentes.

No obstante, sería interesante investigar más en profundidad sobre este tema. El futuro de estas lenguas es incierto y sabemos que el número de hablantes no es tan extenso como las lenguas dominantes, por lo tanto, es importante fijar la atención sobre los criollos, ya que así ayudaría, favorablemente, a su conservación; es de total importancia dar a conocer este tipo de lenguas más minoritarias. Es imprescindible, en esta ocasión, destacar las palabras de Romaine (2000): “Cada lengua es un museo vivo, un monumento de cada cultura”.

Como conclusión final de este trabajo he de decir que me ha resultado interesante poder llevar a cabo esta investigación, ya que, apenas conocía la existencia de este tipo de lenguas. Desde mi punto de vista es un tema que deberían conocer los estudiantes de la Filología, ya que creo que este tipo de trabajo sería atractivo para los alumnos y, sería una forma de motivar y dar a conocer estas lenguas. Este trabajo me ha ayudado a ampliar mis conocimientos sobre este tema y, aparte, a saber cómo funciona el ámbito de la investigación dentro de la Filología.

7. Bibliografía

Albalá Hernández, Carmen Paloma y Rodríguez-Ponga Salamanca, Rafael (1986): *Relaciones de España con las islas Marianas. La lengua chamorra*, Madrid, Fundación Juan March.

Alcántara y Antonio, Teresita (1998): *Los hispanismos en los medios de comunicación social filipinos. Estudio lingüístico*, Manila, Sentro ng Wikang Filipino, Universidad de Filipinas.

Bernárdez, Enrique (2016): *Viaje lingüístico por el mundo. Iniciación a la tipología de las lenguas*, Madrid, Alianza.

Bickerton, D. (1976): “Pidgin and creole studies”, *Annual review of anthropology*, nº 5, págs. 169-193.

Bolekia Boleká, Justo (2005): “Panorama de la literatura en español en Guinea Ecuatorial”, *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes*, s. n., s. p. [En línea: https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_05/bolekia/p01.htm].

Buesa Oliver, Tomás y Enguita Utrillas, José María (1992): *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*, Madrid, MAPFRE.

Carrasco González, Antonio M. (2000): *La novela colonial hispanoafriicana, las colonias africanas de España a través de la historia de la novela*, Madrid, Sial.

Cañamaque, Francisco (1880): *Las islas Filipinas (de todo un poco)*, Madrid, Librería de Fernando Fé.

Cerezo Moya, Dídac (2018): “Los criollos de base española (1). Papiamentu y chabacano”, *Rinconete*, s.n., s.p. [recurso en línea: https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/abril_18/25042018_01.htm]

Congosto Martín, Yolanda y Méndez García de Paredes, Elena (2011): *Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico*, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert.

Dijkhoff, Marta (1983). “The process of pluralization in Papiamentu”, *Studies in Caribbean Language*, nº 3, págs. 48-61.

Echenique Elizondo, M.^a Teresa y Sánchez Méndez, Juan Pedro (2005): *Las lenguas de un reino. Historia lingüística hispánica*, Madrid, Gredos.

Escure, Geneviève y Schwegler, Armin (2004): *Creoles, contact and language change*, New York, John Benjamins publishing Company.

Fernández Arias, Evaristo (1892): *Paralelo entre la conquista de América y la dominación de Filipinas*, Manila, Harvard University.

Fernández, Mauro (2001): “¿Por qué el chabacano?”, *Sociolinguistic studies*, n° 2, págs. 1-11.

— (2011): “El chabacano en Tabayas; implicaciones para la historia de los criollos hispano-filipinos”, *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, vol.17, págs. 189-218.

Foreman, John (1906): *The Philippine Islands*, New York, Charles Scribner's Sons.

García León, David Leonardo (2011): “Las lenguas criollas del caribe: orígenes y situación sociolingüística, una aproximación”, *Universidad de Colombia*, n° 2, págs.41-67.

García León, Javier Enrique (2014): “Una visión global de las lenguas criollas: perspectivas y retos de la criollística”, *Folios*, n° 39, págs. 51-64.

Harris, Charles Cleland (1951): *Papiamentu phonology*, Cornell University [Tesis de maestría]

Haugen Ese, Marta (2016): *Situación actual y futuro de tres lenguas criollas de base hispana. La posición de palenquero, el papiamentu y el chabacano en la sociedad y una predicción de futuros. Observaciones sobre el sistema vocálico del papiamentu*. Tesis de maestría dirigida por Maxim Kerkhof, Universidad de Bergen [Tesis de maestría].

Henríquez Ureña, Pedro (1976): *Observaciones sobre el español de América*, Buenos aires, Academia Argentina de Letras.

Hidalgo Navarro, Antonio y Quilis Merín, Mercedes (2002): *Fonética y fonología españolas*, Valencia, Tirant lo Blanch.

Jara, Carla Victoria (1996): “Sistema de tiempo- modo- aspecto en criollos de base española”, *Filología y lingüística*, XXII, vol. 2, págs.105-132.

Kerkhof, Maxim (1992): “Observaciones sobre el sistema vocálico del papiamentu”, en Manuel Ariza Viguera (ed.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco/Libro, págs. 409- 416.

Lapesa Rafael (2008 [⁹1981]): *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos.

Lipski, John M. (1987): *Breve notas sobre el español filipino*, Madrid, Anuario de letras.

— (2004): “Las lenguas criollas de base hispana”, *Lexis*, 28, págs. 461-508

— (2010): “Chabacano y español: resolviendo las ambigüedades”, *Lengua y migración* 2, nº 1, págs. 5-41.

López Morales, Humberto (1971): *El español del Caribe*, Madrid, Editorial Mapfre.

— (1998): *La aventura del español en América*, Madrid, Espasa.

— (2010). *La andadura del español por el mundo*. Madrid, Taurus.

Munteanu, Dan (1996): *El papiamento, lengua criolla hispánica*, Madrid, Gredos.

Navarro Tomás, Tomás (1953): “Observaciones sobre el papiamento”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, nº 7, págs. 183-189.

Nerín, Gustau (1997): *Guinea ecuatorial, historia en blanco y negro (hombres blancos y mujeres negras en Guinea Ecuatorial)*, Barcelona, Ediciones Península.

Oficina de educación iberoamericana (1965): *La lengua española en Filipinas. Datos acerca de un problema*, Madrid, Oficina de educación Iberoamericana.

Patiño Rosselli, Carlos (1989): “Una mirada al criollo palenquero”, *Estudios sobre el español de América y lingüística afroamericana*, nº 45, págs. 328-353.

Pérez, Mariola (2015): *Cavite chabacano philippine creole spanish: description and typology*, University of California [tesis].

Perl Matthias y Schwegler Armin (1998): *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas*, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert.

Penny Ralph (2000): *Variación y cambio en español*, Madrid, Gredos.

Quilis, Antonio (1975): “La huella lingüística de España en Filipinas”, *Arbor*, XVI, págs. 21-37.

— (1984): “Datos para la Historia de la Lengua española en Filipinas”, *Actas del II Simposio Internacional de Lengua Española*, s.n, Gran Canaria, págs. 505-521.

— (1992): *La lengua española en cuatro mundos*, Madrid, Colecciones MAPFRE.

— (1995): “El español en Filipinas”, *Spanish in four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*, Washintong D.C, Georgetown University Press, s.n, págs. 293-304.

Quilis, Antonio y Casado-Fresnillo, Celia (2008): *La lengua española en Filipinas. Historia. Situación actual. El chabacano, antología de textos*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Real Academia Española (2014): *Diccionario de la Lengua Española [DLE: recurso en línea: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>]*

Romaine, Suzzane (1988): *Pidgins and creoles*, New york, Longman.

Rona, Jose Pedro (1971): “Elementos españoles, portugueses y africanos en el Papiamento”, *Watapana* (Korsòu), nº 3, págs. 7-23.

Samuel Emmanuel, Isaac y A Emmanuel, Suzanne (1971): *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, American Jewils archives, Ohio.

Sippola, Eeva (2011): *Una gramática descriptiva del chabacano en Ternate*, Helsinki, Unigrafía.

Thesaurus (1973): “Papiamento en Hispanoamérica (siglos XVII-XIX)”, *Boletín del instituto Caro y Cuervo*, Tomo XXVIII, nº 1, págs. 1-13.

Tormo, Leandro (1968): “Datos sobre la toponimia en Filipinas”, en *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, IV, págs. 2097-2108.

Van Diepen, Hannelore (2015): *Hablá ta reda kara. Una investigación hacia el prestigio del papiamentu, español, inglés y holandés en Curazao*, University Nijmegen, [Tesis Spanish linguistics]

Wattman, Francine Harriet (1953): *Papiamentu morphology and syntax*, Birmingham, Cornell University.

Winford, Donald (1993): *Predication in Caribbean English Creoles*, Ohio, John Benjamins publishing company.

Whinnom, Keith (1954): “Spanish in the Philippines”, *Journal of oriental studies*, vol. 1, págs. 129-154.

Zaide, Gregorio (1984): *Philippine History*, Philipinnes, National book store.

Zimmermann, Klaus (1995): “Las lenguas en contacto en Hispanoamérica”, *Nuevos enfoques*, vol.54, págs. 315-321.